Mundo Argentino



Las estrellas del cine:
MAE MURRAY

LA JIRA DEL MINISTRO DE INSTRUCCION PUBLICA



Vista general de Ledesma (Jujuy), y la manifestación pública en honor del ministro doctor Salinas.



La manifestación acompañando al Dr. Salinas hasta su alojamiento, en Ledesma.



El cacique "Demetrio" solicitando del ministro protección y garantías para su tribu.



El Dr. Salinas, con los jefes de las tribus de Ledesma, después de inaugurar la escuela para los niños indígenas.



El ministro repartiendo a los "osacos" (niños indios), ropas y dinero, después del acto inaugural de la escuela.



Indios que formaron en la comitiva que acompañó al ministro de Instrucción Pública, y que ejecutaron danzas características en su honor.



El célebre cacique "Buenos Aires" y sus jefes, rodeados de la comitiva oficial, después de inaugurar la escuela indígena de Arrayanal.



Banquete con que el comercio de San Pedro (Jujuy), obsequió al Dr. Salinas.



Durante el banquete ofrecido por el gobernador de Jujuy, Dr. Carrillo, en honor del ministro.



El Dr. Salinas, el nuevo gobernador de Jujuy, don Mateo Córdova, con sus ministros de gobierno y hacienda, y el gobernador saliente Dr. Carrillo, celebrando la transmisión del mando gubernativo.

Fots. Ortiz.

Mundo Argentino

Semanario popular ilustrado, el de mayor tirada en la América del Sur

Aparece los miércoles

Editado por la empresa Haynes

Maipú 393.—Bs. Aires



Precio del ejemplar al público en la capital: 0.10. En el interior: 015.

Precio de la subscripción anual: $ 5 m|n. en la capital, y $ 7.50 m|n. en el interior, y $ 4.50 oro en el extranjero.

Agente exclusivo para la venta en el Uruguay: Angel Adami, Plaza Independencia, 824, Montevideo.

Agente exclusivo en Chile: Alfredo Sánchez A.—Casilla de Correo 3536—Santa Mónica 2141, Santiago.

Agente exclusivo para el Paraguay: Rufino D. Recalde, Buenos Aires 209, Asunción.

Agente en San Paulo (Brasil): Antonio Anunziato, Rua San Bento, 67.

Los reporsters y fotógrafos de la capital se hallan munidos de una credencial en forma, la cual debe exigirse en todos los casos.

No se devuelve los originales, ni se mantiene correspondencia acerca de los recibidos.

AÑO XI, N.° 538, Bs. Aires, Mayo 4, 1921

NOTAS DE LA SEMANA

LOS BUENOS FALLOS

La Cámara Civil Segunda acaba de dictar un fallo que resuelve una interesante incidencia suscitada con motivo de un embargo en un juicio de desalojo y una solicitud de levantamiento del mismo por el demandado. El embargo recaía sobre instrumentos de óptica, sobre un piano y otros objetos. El juez no hizo lugar al recurso interpuesto por el inquilino, pues según su pronunciamiento sólo por excepción o restrictivamente los objetos considerados podían exceptuarse del embargo, y además el demandado no había probado suficientemente que le fueran indispensables para el ejercicio de su profesión (óptico). Pero la Cámara Civil Segunda, ante quien recurrió el demandado, revocó el pronunciamiento del juez. Sostiene que el artículo 480 del C. de Procedimientos exceptúa del embargo los instrumentos necesarios para la profesión, arte u oficio que ejerza el deudor, y que según resulta de las constancias de autos, todas las máquinas é instalaciones embargadas son indispensables al oficio que el demandado ejerce. En lo referente al piano, dice la Cámara que dada la condición social del demandado y el hecho de ser un instrumento de estudio para la familia de éste, lo colocan también dentro de la excepción.

LOS ALQUILERES

Nuestras previsiones se han cumplido. Recordará el lector que dijimos que el senado no trataría el proyecto de alquileres o que, de tratarlo, lo mutilaría y lo reduciría a la nada. Es lo que acaba de suceder. La "alta cámara" trató al final, como último asunto, el proyecto, substituyéndolo por otro que, aunque presentado por un aspirante a la presidencia de la república, es el fiel reflejo de las aspiraciones de los propietarios. ¡Qué sería si se tratase de un asunto que atacara al privilegio si este proyecto, de índole conservadora, en cuanto no ataca, en nada, el principio de la propiedad privada, causa tanto pánico y se lo mutila en esa forma! ¡Y todavía hay quien cree en el parlamento y en la democracia!

Como todas las iniciativas que en algo benefician a las clases populares es muy probable que esta duerma, para siempre, el sueño de los justos.

EL EXCESO DE MAESTROS NORMALES

Si hiciéramos estadística, dice "La Epoca", no nos sería difícil probar que el exceso actual de maestros sería insuficiente para llenar las vacantes existentes en todas las escuelas del país, y en las que faltan aun para llegar a concluir totalmente con el analfabetismo, dejando, desde luego, en posesión del cargo a más de cinco mil maestros no diplomados que desempeñan sus funciones en escuelas nacionales, provinciales y municipales. Añade el colega que el mal reside en que los maestros sólo aceptan cargos en esta ciudad, o en los pueblos más próximos de la provincia de Buenos Aires.

Tratándose de un órgano oficioso, nos inclinamos a creer que esta información esté fundada en dato autorizado. Pero entonces, si bien ella plantearía el problema en sus verdaderos términos, también lo dejaría sin resolver. Si faltan maestros en una parte y sobran en otra, es menester que el Consejo busque el medio de equilibrar las cosas. Tal vez un cómputo especial de los años de servicios pudiera ser un buen arbitrio.

LA TEMPERANCIA ALCOHÓLICA

Dos activas propagandistas norteamericanas de la temperancia han llegado a nuestras playas. La noticia nos la dan los grandes diarios no, por cierto, en una forma escueta, sino en artículos elogiosos para las visitantes y la obra realizada. Por otra parte, un núcleo crecido de damas, de entre lo más conocido de nuestra aristocracia, se ha constituído en comisión para recibir, acompañar, patrocinar y agasajar a las dos ardientes propagandistas.

¡Lástima grande que todo esto no sea otra cosa que hueco formulismo! Porque esa comisión de damas jamás se ocupó, que sepamos, en influir, de su parte, en aminorar los estragos del alcohol. Y en cuanto a los grandes rotativos ¿quién no recuerda cómo, unánimes, pusieron el grito en el cielo, apenas alguien hizo un vago ademán en favor de la limitación del consumo del veneno alcohólico? Entonces se habló de industrias que se verían en ruinas y de millares de familias reducidas a la miseria...

Y no es difícil que, para tranquilizarlas, se les diga a las dos viajeras que en nuestra arcádica república el alcoholismo casi no existe... Que es lo que siempre se ha dicho por los interesados en deformar la verdad, pues lo cierto es que el alcoholismo se arraiga, cada vez más, en nuestro suelo y que, ya hoy, constituye una tremenda amenaza.

DERRUMBAMIENTO DEL PRECIO DEL AZUCAR

En los Estados Unidos la baja del azúcar vuelve a adquirir los caracteres de un derrumbamiento de los precios. El miércoles de la semana pasada, la refinada para el consumo, que este año llegó a valer 8 ¼ centavos de dólar la libra (453 gramos), y cuyo precio mínimo (también de este año) fué de seis centavos con ochenta y cinco centésimos, se cotizó a 6 ¾, es decir, 10 centésimos menos. Al precio de 6 ¾ la libra, el kilo saldría a 33 centavos y una décima papel. Aquí lo estamos pagando tres veces más caro.

BIBLIOTECAS COMPACTAS

El intendente municipal tiene un importante proyecto sobre creación de bibliotecas. En el número de las mismas figurarán cinco grandes bibliotecas populares. En conocimiento de nuestras necesidades en materia de bibliotecas, estamos ciertos de hacer una buena indicación pidiendo que se dé a esas cinco cierto carácter compacto. ¿Qué se adelanta con que en la sección electricidad, por ejemplo, haya tantos cientos o tantos miles de volúmenes, si contiene principalmente lo más antiguo, y falta en cambio lo más completo y lo más nuevo? Es preferible que no exista más que esto último, bien seleccionado y acompañado de las mejores publicaciones periódicas, pues de esa manera la biblioteca es también una guía del lector. El sistema compacto puede llevarse aun a las secciones literarias, dando preferencia a las antologías, a las obras principales de los mejores autores, y a los autores y obras representativos de escuelas y literaturas. Cuando una biblioteca no puede ser muy completa ni estar atendida por un personal capaz de comprender lo que el lector necesita mejor que él mismo lo comprende, el sistema compacto nos parece preferible a todos, y tanto mejor cuanto más riguroso.

EL PRECIO DEL PAN

Los dueños de panaderías parecen resueltos a disminuir en cinco centavos el precio del kilo de pan de todas las calidades. Nos parece mezquina esa "espontánea" resolución, pues la reducción debe ser mucho mayor, ya que las circunstancias lo permiten, estando el trigo a la mitad que el año anterior.

Ahora, lo principal es que esa reducción perdure y que se vaya rápidamente acentuando. Aquí comienzan nuestros temores que, por desgracia, se fundan en algo. En efecto, se anuncia que Europa y, especialmente, Inglaterra está dispuesta a adquirir nuestras existencias en trigo. Esto significa que los acaparadores del cereal se mostrarán mejor dispuestos a exportarlo que a venderlo, en cantidades necesarias, en la república. Volveremos a lo del año pasado, a poco que nos descuidemos. La harina será objeto de una desenfrenada especulación. Dada la experiencia de los años anteriores es preciso estar prevenido y evitar, a toda costa, que vuelva a subir el precio de un alimento tan indispensable.

Y por lo pronto la rebaja debe ser mucho mayor que la acordada por los panaderos.

En la Colegiata de Toro (España) se conserva un crucifijo de marfil que mide algo más que la talla natural del hombre —he comprobado, dice el señor Julio Hoyos, que mide 1.70 metros—y está labrada la escultura en una sola pieza. Unicamente los brazos constituyen una pieza aparte, adherida al sitio consiguiente del torso.

Difícilmente podrá hallarse un ejemplar de elefante que pudiera—o hubiese podido—ofrecer en su valioso colmillo un bloque de marfil como el que es necesario para labrar esta bella escultura. Porque téngase en cuenta que, además del diámetro que arroja esta obra, medida por las rodillas y el final del paño que se arrolla a las caderas, el colmillo había de ser extraordinario para poder aprovechar una recta de 1.70 metros en un cuerpo propiamente curvo.

Yo he querido descubrir el origen de esta valiosa joya artística; pero tan poca curiosidad ha habido por conservar los datos referentes a su historia, que me he tenido que detener ante lo imposible. Se dice que la obra vino de Filipinas, que vino de América occidental; se cuenta una fabulosa leyenda de un guerrero y un monstruoso elefante, a quien venció gracias a la divina intercesión cristiana, por la cual, en gratitud, mandó construir esta pía obra y labrar sus figuras con el material de los colmillos de la fiera... Pero nada puede anotarse con visos de verosimilitud. Lo único cierto es que perteneció a la antigua parroquia de San Pedro del Olmo, y que, luego de su ruina, pasó a la Colegiata.

El catálogo publicado recientemente por una firma de Scranton, Pennsylvania (Estados Unidos), aparte de su indiscutible valor comercial para los presuntos compradores, constituye una verdadera obra de arte. Para ello la aludida firma ha empleado por primera vez cierto procedimiento tipográfico desconocido hasta ahora y que representa una notable conquista dentro de aquel arte. En este nuevo catálogo los productos de la casa han sido reproducidos en relieve, siendo los facsímiles tan perfectos y exactos que, al contemplarlos, dan la impresión de que se trata de la tela propiamente dicha adherida a la página del catálogo; esto no solamente en lo que se refiere a los tejidos sino también a los coloridos de los diferentes dibujos.

Aparte de esto, en la mayoría de los casos, artísticamente adheridas en el centro de las planas, han sido colocadas muestras de los diferentes bordados, cretonas, drapeados, etc., de la misma marca, para que de esta manera pueda el comprador formar una idea exacta y cabal de la calidad del artículo propiamente dicho. En resumen, la publicación de este catálogo significa un triunfo artístico para el tipógrafo que lo imprimió.

La mejor manera de poder apreciar la capacidad productora de Méjico en tiempos de paz y tranquilidad pública, es analizar lo que ha sido hecho durante los últimos años de constantes revueltas políticas y de incesantes cambios de gobierno. El comercio exterior del país, que en 1890 se calculaba en 70.000.000 de dólares, ha crecido tanto que en 1919 sobrepasó la suma de 300.000.000, sin contar el valor de los metales preciosos. El comercio entre los Estados Unidos y Méjico representa más del 80 por ciento del comercio exterior de Méjico. En petróleo solamente, en 1919, Méjico produjo más de 50 millones de dólares, del cual los Estados Unidos importaron más de la mitad.

El templo de Salomón duró cuatrocientos veinticuatro años. En el corto espacio de treinta años, después de terminado de construir, fué saqueado por Shishak, rey de Egipto, y, finalmente, fué destruído por el rey de Babilonia y el pueblo hebreo llevado en cautiverio.

Medio siglo después de esto, se volvió a edificar en el mismo lugar bajo la superintendencia de Zorobabel, otro templo.

En tiempo de Herodes el Grande estaba el templo muy arruinado, y este rey lo reedificó, empezando las obras diez y siete años antes del nacimiento de Cristo.

Los romanos lo destruyeron en el año 70.

LA LEY SECA EN EL MAR

¡La ley seca en el mar! Jamás tirano alguno llevó su alarde de poderío a intentar semejante dictadura. ¡Y pensar que esa idea ha nacido en Norte América, el país de la libertad!

Imponer la ley seca en el mar es un colmo de audacia irreverente; es pretender burlar una ley natural, una ley divina, una ley humana. Humana según los partidarios de la sequedad; inhumana, según los devotos de Baco, defensores del régimen húmedo.

En tierra podrá privarse de tomar bebidas a los ciudadanos con la relativa resignación de los presuntos curdas. Pero en el mar el tormento es mil veces superior al de Tántalo. En el mar todo convida a beber, a emborracharse. La contemplación del elemento líquido, con su música, especie de "invitación al vals"... al mareo... a los traspiés; las olas espumosas que recuerdan el espumoso champán; el mismo color del mar, verde "botella", por la asociación de las ideas, nos impele con fuerza irresistible hacia la borrachería del vapor... ¡Vapor!... ¡He ahí otra sugestión espiritual... espirituosa... ¡Ah, los vapores del champán! ¡Oh, el espíritu de vino! ¡Alcohol di-vino!... ¡Cognac aromático! ¡Whisky tentador! ¡Ginebra... sin Liga!...

En tierra firme, el que se priva de beber puede hacer alarde, vanagloriarse de su virtud ante los ojos de los demás, y esa pueril satisfacción compensa, en cierto modo, el sacrificio. Pero a bordo, con el vaivén del buque, ¿quién se atreve a distinguir entre serenos y turbados? Tanto la tripulación como los pasajeros, solos o "acompañados", caminan por la cubierta inclinando el cuerpo a babor o a estribor, a popa o a proa, casi hasta tocar el piso con las narices. ¡A veces sin casi!...

Las leyes de la gravedad parecen más bien ridículas que "graves" cuando se ve a esos hombres que marchan formando su cuerpo con el piso un ángulo más agudo que la inteligencia de un hambriento. Y si las leyes de la gravedad fracasan a bordo, ¿cómo no ha da fracasar también una de tanta gravedad como la ley seca en el mar? ¡Es la conclusión de un silogismo!

¡Con razón hay tantos protestantes en los Estados Unidos! ¡Hasta los católicos protestan de esa ley, no obstante la tolerancia que permite al sacerdote probar el jugo de la uva en el sacrificio de la misa!

Los consuetudinarios borrachines yanquis que disponen de oro y, por consiguiente, de tiempo (ya que el tiempo es oro, según el adagio inglés) desde que la ley seca hizo vaciar botellas, toneles, pipones, bordelesas y demás recipientes destinados a "contener" el elemento de la "incontinencia", buscaron el único envase que aun quedaba lleno: "Cuba". Y se trasladaban a la isla de ese nombre alegres y confiados en que se alegrarían más al llegar a su destino. Y así era, efectivamente. Pero en la travesía "seca" por "mar" sufrieron el suplicio anotado más arriba y al alejarse de la costa las tres millas que marca la ley para que en los buques extranjeros se pueda trasegar el alcohol desde las botellas a los estómagos, dieron en pensar que antes que el patriotismo estaba la satisfacción de la sed. Una de las satisfacciones personales más "caras". Y efectuaron los viajes subsiguientes en buques extranjeros, pudiendo así entrenarse a bordo en el deporte de la chupandina que a Cuba los llevaba con el incentivo de ganar la "copa", premio obligado de todos los torneos deportivos.

Las compañías nacionales de navegación solicitaron, al verse perjudicadas por ese hecho, que se les permitiera ponerse en igualdad de condiciones que las extranjeras ante la ley seca. Pero la "Comisión de Asuntos Legales de la Cámara de Representantes de Wáshington" (título que no tiene nada de "parco", por cierto), contestó "secamente" que no. Que no había caso de modificar la ley seca.

En verdad que parece absurdo, incongruente, paradójico y fuera de lugar que se aplique la ley seca en los buques, construídos para caminar en el "elemento líquido", dando "tumbos", "haciendo eses" y "guiñadas", condenados a un continuo "balanceo", todo como consecuencia lógica del líquido bautismal que reciben. Ya se sabe que a los buques se les bautiza con champán... ¡Y que después no se encuentre a bordo ni una botella para un remedio! Sobre todo siendo el alcohol tan buen remedio para combatir el mareo por aquello de "similia similibus curantur", que dicen los hipócrates; o, para decirlo menos "hipócritamente", porque "un clavo saca otro clavo".

Los marinos saben muy bien que el mareo del agua se cura con el mareo del vino.

Las razones que pueden disculpar la ley seca en tierra, huelgan en el mar. Entre ellas hacen figurar los antialcoholistas la predisposición al pugilato como consecuencia de las excesivas libaciones; pero a bordo nunca las "cañas" se vuelven lanzas, porque allí el estado normal de todos es la inestabilidad, por una u otra causa, siendo la más corriente el alcohol. Y nadie se inquieta viendo a un hombre caminar en pos de una botella de vino. Antes al contrario, lo que allí alarma verdaderamente y produce general expectación es un hombre que vaya en pos del agua. El primero que lo ve da el grito siniestro de "hombre al agua"... ¡Y todo el mundo se pone en movimiento!

Los borrachines estadounidenses, como ahora se dice, no pierden la esperanza de que se derogue la ley seca, por lo menos a bordo. Es triste que en los buques de miles de "tonel-adas" no haya un mísero "tonel" de vino, a pesar de tener "bodegas". Bodegas sin vino es otra anomalía incomprensible.

Como dije antes, es verdaderamente asombroso que esa ley prohibiendo el alcohol haya nacido en Norte América, el país de la libertad; y se comprende menos aún teniendo en cuenta que en el puerto de Nueva York está la grandiosa estatua de la Libertad "alumbrando" al mundo... ¡Eso es un sarcasmo! O se permite a los ciudadanos que se "alumbren" con entera libertad o sobra la estatua.

De lo contrario, habrá que quitarle a la estatua la antorcha y substituirla por algo que simbolice la ley seca. Por ejemplo, una tonelada de papel secante. O un espárrago.

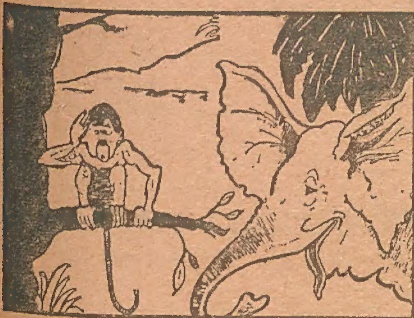
J. M. SIERRA.

Dib. de Eusevi.

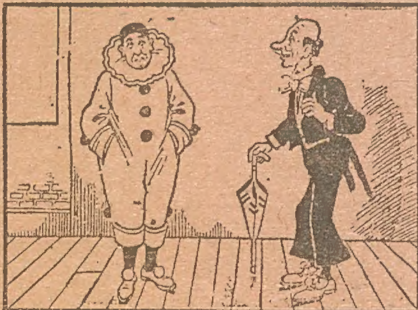
Es cosa de no creer la cantidad de dinero que se gasta en vestir debidamente a las "estrellas" del cine. Una de las compañías que se enorgullecen de la belleza y elegancia de sus artistas tiene un gran número de "modistos" y obreros especialistas para diseñar nuevos vestidos para las artistas solamente; en muchos casos, cuando una artista llega a adquirir celebridad por el lujo y la elegancia de sus atavíos, se le pone un "modisto" especial para que estudie sus modalidades personales y busque de producir la clase de vestidos que mejor se adapten a su modo de ser individual. Ha habido un caso en que uno de estos "modistos", que trabajaba para una artista solamente, recibía un sueldo de $ 25.000 al año.

Recientemente se ha inventado una máquina que hace bordados con tanta habilidad y tan hermosos como los hechos a mano. Es un aparatito que puede llevarse en el bolsillo en un saco de mano. No mide más que veinte centímetros de altura y pesa unos ciento sesenta gramos. Su funcionamiento es sumamente sencillo, pues sólo consiste en mover de arriba abajo una especie de pistón o manubrio, y cada movimiento hace una puntada. La velocidad de la máquina depende únicamente de la rapidez con que pueda moverse de arriba abajo el pistón. Hay varias agujas especiales, hechas a propósito, para que pueda usarse la maquina en cualquier material y con cualquier clase de hilo.

PÁGINA AMENA



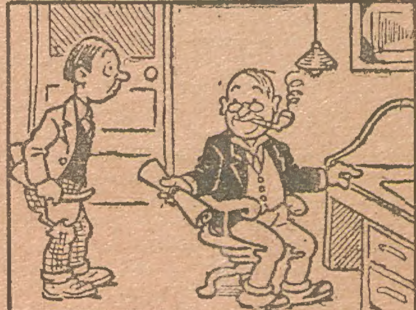
El mono. — Tengo un horrible dolor de oídos.
El elefante. — Consuélate pensando que no tienes las orejas mías.



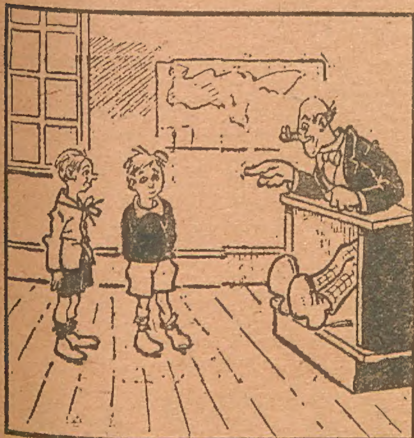
—Estoy cansado de depender de mi padre. Me haré independiente...
—¡Vaya una noble resolución!
—...casándome con una heredera rica.



—¿Qué preferiría dar, la vida o la plata?
—La vida. La plata es bueno reservarla para cuando se llega a viejo.



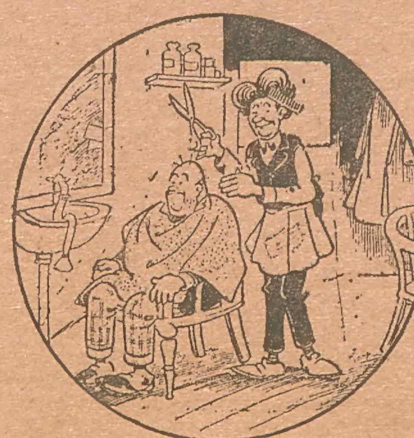
—Me agradaría que me dijese con toda franqueza lo que piensa de mí.
—Bueno, pero prefiero decírselo por teléfono.



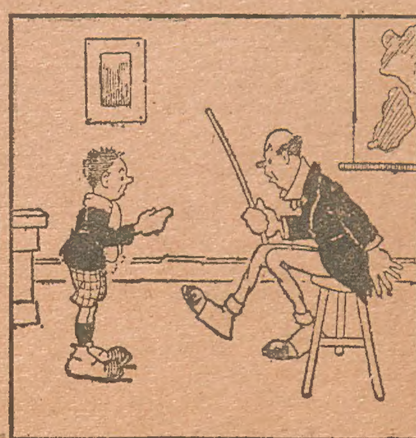
—¿Quién te gustaría ser más: Cervantes o Edison?
—Edison, porque vive todavía.



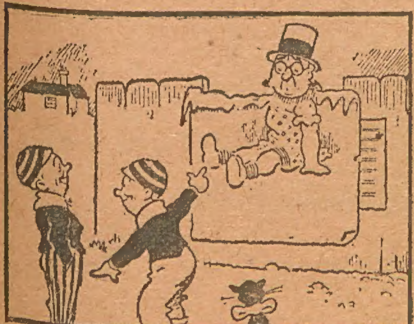
—Hablando en general, la mujer...
—¿Qué?
—... está hablando en general.



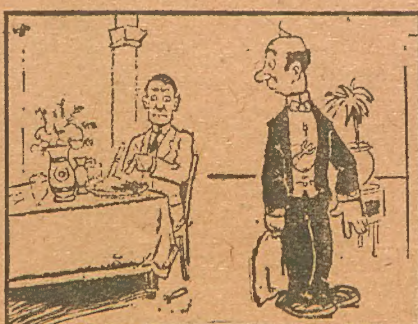
—¿Dice usted que tengo mucho cabello? Pues, en un tiempo fuí completamente calvo.
—¿Es posible?
—Sí, señor: cuando nací.



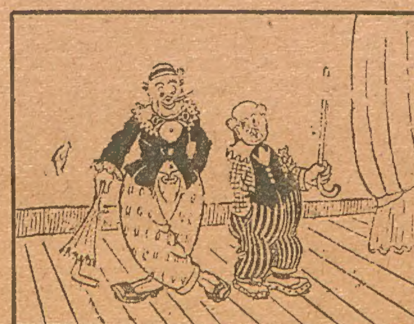
—Es muy feo mentir. Yo, a tu edad, jamás faltaba a la verdad.
—¿Y a qué edad empezó a mentir?



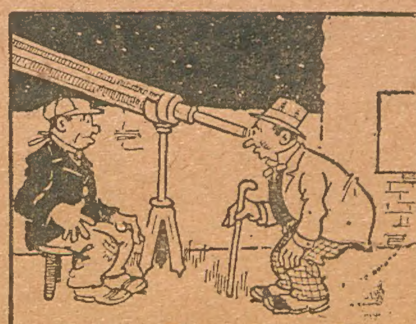
—¿Por qué se reirán tanto esos chicos?... No me explico la causa...



—¿Quiere lengua, señor?
—No, desde que me casé, me sobra lengua en casa.



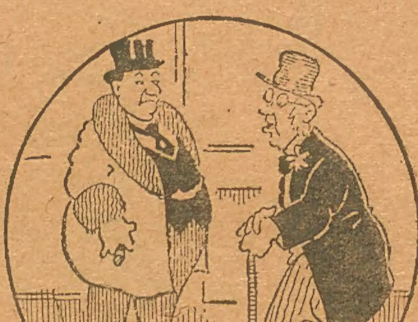
—En la escena del banquete deberían servir de verdad la comida y el vino.
—Y cuando le toca envenenarse, en el último acto, el veneno debería ser también de verdad.



—No veo ninguna estrella con este telescopio.
—Pues, no se le ocurra a usted reclamar su dinero, si no se va a cansar de ver estrellas.



—¡Cómo! ¿No sabes lo que es género? Veamos: ¿de qué está hecha tu ropa?
—De un pantalón viejo de mi padre.



—Jamás me has parecido tan viejo como hoy.
—Es que jamás he tenido tanta edad como en este momento.



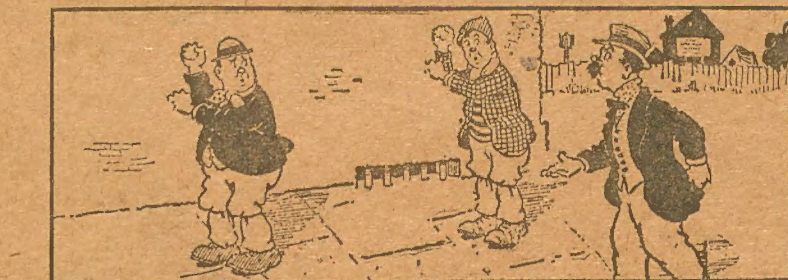
—Mucho me temo que su hermano tenga agua en el cerebro.
—¿Agua? ¡Será alcohol!



—Dice usted que no puede prestarme el caballo porque lo ha vendido, y sin embargo, acabo de oírlo relinchar...
—¿De modo que da usted más crédito a un animal que a mí?...



—¡Imagínate... cincuenta mil pesos adquiridos en dos días!
—¿Cómo?
—No sé cómo, pero imagínatelo.



—¿A dónde van ustedes?
—El patrón nos dijo que lleváramos esta escalera.
—¿Y dónde está la escalera?
—¡Canastos, la hemos dejado olvidada!



—Estoy aburrido. ¿No puedes darme algo que me impresione, que me excite...
—¡Cómo no, querido! Voy a traerte la cuenta de la modista.

Dos maestras exoneradas

El señor don Pedro U. Sabella, de profesión "maestro también", y actualmente a cargo de la Dirección General de Escuelas de la provincia de Mendoza, ha producido un nuevo "acto de gobierno escolar": ha exonerado dos maestras. Con esto entiende el señor Sabella haber hecho cumplir la constitución y las leyes "en lo que a él le atañe"; pues sepamos que el señor Sabella, según lo reconoce él mismo, es una de las seiscientas mil autoridades encargadas de ese ministerio. "Maestro también" y "autoridad también".

Nada hay tan largo como los considerandos del decreto con que el señor Sabella descuajeringa y aplasta a las dos maestras. Ocupa cerca de una columna de "La Prensa" (véase el número del 22, pág. 12, de ese colega) compuesto a cuerpo siete. El señor Sabella principia hablando de sí mismo, y luego continúa hablando de la misma cosa, hasta haber agotado el tema, que gracias a Dios (si el señor Sabella nos permite que lo mentemos aquí a Dios) no era más fecundo: "el suscripto (que es el mismo señor Sabella) al asumir el cargo (milagro que no dijo aceptar) de director general de escuelas..."

Luego se explaya el señor Sabella. Allí de su programa de gobierno escolar: "el mejoramiento de la escuela, de la enseñanza y de (textual) la dignificación del maestro". Allí de sus "actos de gobierno escolar, conocidos de los maestros y del público". Allí de su "larga actuación dentro y fuera de la provincia". Allí de su "espíritu amplio". Allí de "los mejores días de su existencia", que él sacrificó en aras de la patria. Etcétera...

El señor Júpiter Nepomuceno Sabella, expresándose con una franqueza que le honra (¿no es verdad que le gusta la frase, doctor Sabella?), reconoce que "en la parte que pudiéramos llamar material, en la regularización del pago de haberes a los maestros", su programa de gobierno escolar ha fracasado, a pesar de que él tocó "todos los resortes factibles". Empero, ese "grave problema financiero" no ha sido descuidado.

En virtud de estos y otros considerandos, el doctor J. N. von Sabella exonera vigorosamente ("Una resolución vigorosa", dice "La Prensa") a dos maestras de las tropas de su mando, y resuelve:

"Pasen los antecedentes al fiscal del crimen, para que deduzca las acciones a que haya lugar en derecho."

Aplaudimos sin reserva el gesto del noble patricio, señor Sabella, pero fiamos en Dios que haya en Mendoza o en alguna parte quien lo someta a observación, pues ya se sabe que el mismo emperador Carlomagno cometió algunas barbaridades debido a que lo dejaron sólo.

De los considerandos del decreto no resulta claro el motivo de la exoneración de las maestras. Dedúcese de los mismos que por haber el señor Sabella escollado contra la sirte de coral (¿verdad que está bueno esto, doctor Sabella?) del grave problema financiero de marras, esas señoritas le seguían una campaña de prensa. El señor Sabella les perdona este desmán, y así consta en el documento de que nos ocupamos, pero las exonera por algo que tiene que ver con la profesión de ideas antipatrióticas. (Ya hemos dicho que no se sabe de fijo por qué las exonera).

A nosotros no nos cabe duda de que las maestras exoneradas no sean muy ortodoxas en materia de patriotismo. Pero esto no nos alarma. Un colega, comentando el asunto, dice que esas ideas (las de las maestras aludidas) tienen su trágica raigambre en el odio. Error craso. Las ideas de las señoritas antipatriotas tienen la raigambre en el mismo sitio que los decretos del doctor Sabella. Es necesario tener muy poca experiencia de la vida para tomar en serio las ideas de las señoritas antipatriotas residentes en Mendoza. Decía Le Dantec, y no lo decía por hipérbole, sino como punto de observación prolongada, que de cada millón de hombres no hay más que uno verdaderamente materialista. Nos preguntamos si habrá siquiera un verdadero antipatriota por cada diez millones. Aun los patrioteros se hacen patriotas en las circunstancias solemnes. ¿Qué no diríamos, pues, de las señoritas antipatriotas del país de Cuyo?

Pero en cualquier caso es menester que sean bien investigados los fundamentos de la exoneración, pues si bien los considerandos dicen que las exoneradas "no aceptan el voto profesional y no entienden convenientes las ideas de patria y nacionalismo" (sic), continúa así el período: "según se desprende de sus artículos periodísticos y de sus manifestaciones verbales y escritas".

De lo cual se desprende a su vez que las maestras exoneradas no han hecho ostentación de sus ideas sino dentro del margen que la libertad de pensamiento les permite. Basta tener presente que no existe incompatibilidad entre los cargos docentes y legislativos, para comprender que no se puede exonerar a un maestro por las cuestiones que discuta fuera del aula.

Acaba de hacerse un anuncio muy interesante respecto a la elaboración de lana artificial, y ello consiste en que ésta puede hacerse con desperdicios de algodón. Esta lana artificial tiene por base acetato celuloso, y se dice que ofrece mayor protección contra el frío y el calor que la lana natural, afirmándose que reune, además, magníficas cualidades para ser empleada en toda clase de vestuarios, y que puede teñírsele sin ninguna dificultad.

En la sección textiles de la universidad de Leeds (Inglaterra) se han hecho varios experimentos con este nuevo producto, con inmejorables resultados. Las telas hechas con lana artificial y lana pura, en proporciones iguales, resultaron sumamente buenas, pareciéndose mucho a los géneros conocidos con el nombre de "tweeds", o telas escocesas. Dichas telas se prestan para ropa de señoras igual que para vestuarios masculinos.

Mr. Barker, profesor y director del departamento textil de la universidad de Leeds, dice que la elaboración de lana artificial llegará a dar tan buenos resultados como la fabricación de seda artificial; pero ni la seda artificial ha conseguido suplantar a la seda pura ni la lana artificial llegará tampoco a igualar en calidad a la lana natural. No debe, pues, esperarse que la lana artificial llegue a superar a la verdadera lana. Sin embargo—ha dicho el mencionado profesor—es probable que la lana artificial resulte más barata que la otra.

Horacio refiere que Publio Galonio, pregonero de Roma, fué tan gran oficial en comer, que nunca se vió harto.

Fagotan se comió de una sentada un jabalí, cien cuarteles de pan, un carnero y un cerdo, y se bebió una tinaja de vino, como lo cuenta Flavio Vopisco en la vida del emperador Aureliano.

El emperador Galva comía desenfrenadamente a cualquier hora del día.

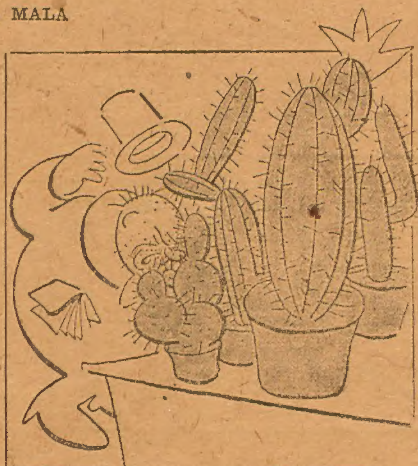
Gnosipo ateniense fué tan gran comedor, que se mandó por público decreto que nadie comiese con él.

"El festín de Baltasar". Fué éste el último rey de Babilonia. Habiéndose servido en un festín escandaloso de los vasos sagrados de oro y plata que su padre había robado en el templo de Jerusalén, vió una mano que estampó en la pared estas tres letras: mane, thecel, phares. Habiendo hecho llamar al profeta Daniel para que las explicase, dijo éste que decían: he contado, he pasado, he dividido; lo que significaba que sus días eran cumplidos, que sus acciones acababan de ser pasadas, y que su reino sería dividido entre medos y persas.

EN LA MALA



—¡Qué le pasa señor profesor?



—Nada, que ayer, visitando la exposición de cactus, en el Botánico, tuve que estornudar.

EN EL MUNDO DEL CINE



Clara Horton, actriz de dieciséis años, en sus dictracciones predilectas, que son: la lectura y la música.

La señorita Juventud.—Nada más natural que la perfección con que Clara Horton encarna a la Juventud, en la película "Everywoman": porque Clara es la personificación de la juventud.

Su cara es lo más parecida posible a la de una muñeca: bucles de oro, mejillas encendidas, suaves ondulaciones femeninas y las manecitas más primorosas imaginables.

Los ojos de Clara son un misterio: primero se les cree azules; pero a medida que su dueña se interesa por lo que escucha o lo que medita, se hacen más y más profundos, hasta parecer negros.

Habla aún del día de reyes con el encanto de quien creía en ellos hasta hace poco.



May Allison, que tuvo la desgracia de caer al suelo, con fatales consecuencias, mientras actuaba en una película.

—Este año—dice la encantadora artista—los reyes se han portado conmigo; además de mi nuevo automóvil, me regalaron dos neumáticos de repuesto, un bonito reloj, dos vestidos y todo lo necesario para andar en automóvil.

Hace apenas dieciséis años que Clara Horton nació en Brooklyn, estado de Nueva York. Desde la edad de tres años, ya posaba para artistas. Cierto día, mientras ella y su madre se paseaban, buscando un auto, un hombre se les acercó e inquirió si la niña no había actuado nunca en cine. Ante una respuesta negativa, el desconocido aconsejó a la señora Horton que llevase su hija al taller cinematográfico de Pat Powers, donde le aseguró que Clara podía hacer fortuna.



Mildred Harris, la que fué esposa de Chaplin. A su divorcio han fallado los jueces con una indemnización de 500.000 pesos.

La señora Horton llevó su hija a dicha empresa y, al día siguiente, Clara actuaba en la pantalla. Fritzi Brunette figuraba en la primera compañía que contrató a Clara y fué su primera mamá escénica. A partir de ella, la chiquilla Horton tuvo por "mamás" y "papás" imaginarios a muchas celebridades del arte mudo.

Sucesivamente actriz de la Edison y de la Eclair—para la que interpretó "La ciudad santa",—pasó poco después al Arizona, donde, por primera vez, hizo el papel de muchacho.

Continuando sus confidencias, Clara recuerda:

—No trabajé gran cosa mientras tenía once y doce años, pues atravesaba la edad ingrata y era, por entonces, toda brazos y piernas.



Tom Mix, que boxeó con Kid Mc Coy en los talleres de "Los Angeles", actuando en una película.

"La primera película en que intervine posteriormente, fué "Tomás Sawyer", con Jack Pickford. Nos divertíamos tanto en hacerla, que todos lamentamos el que terminase. He actuado en cuatro películas con Jack Pickford...

"Actualmente soy estrella de una nueva película, "Ceguera juvenil", en la que tengo un papel enteramente nuevo para mí, algo semejante al de Claryne Seymour en "La muchacha casera".

Una de las mayores satisfacciones de la gentil artista consiste en haber podido hacer construir una casa para su madre y su abuela. La abuela de Clara dirige la casa y tiene fama de ser una maravillosa cocinera, mientras la madre acompaña constantemente a la gentil artista.



Wallace Beery en una notable caracterización de chino.

Esta es una amable muchacha, contenta con sus libros—prefiere libros novelescos—y la música, que son sus distracciones favoritas. Hija de una notable profesora de piano, Clara ha heredado no poco del talento musical de su madre; pero ésta comprendió oportunamente que el temperamento de su hija requería otros medios de expresión que los musicales.

La gentil estrellita admira y prefiere entre todas sus camaradas del arte mudo a Clara Kimball Young y Norma Talmadge.

—Son mis ideales—declara—y, a veces, confío representar, en el porvenir, los papeles dramáticos en que ellas se han hecho famosas. Mi gran ambición es la de interpretar papeles dramáticos. Las partes en que ahora actúo son tan distintas, unas de otras, que me preparan admirablemente para lograr mis propósitos.

¿Qué puede faltarle a esta bella, entusiasta, ingenua y romántica muchacha para ser una personificación de la juventud?



Adolfo Zukor, que promete producciones con los conjuntos estelares de mayor renombre en la pantalla.

May Allison ha sufrido un accidente por una simple inadvertencia.

Mientras actuaba en la película "¿Debe culparse a las esposas", cayó, durante una de las escenas, con tan mala suerte que recibió un duro golpe. No dando importancia al accidente May continuó sus tareas, hasta que el dolor creciente que le produjo el golpe descuidado, la obligó a un examen con rayos X, en el que se comprobó que la bella actriz se había fracturado dos costillas.

Otro artista en desgracia ha sido Tom Samtschi, que acaba de ser operado de apendicitis en el hospital Clara Barton, de California.



Antonio Moreno, que, sin condena, ha pasado una temporada en la penitenciaría tomando escenas para una película.

El fallo dado por la corte de York, respecto al divorcio de Mildred Harris-Carlos Chaplin, acuerda a la esposa una indemnización de 200.000 mil dólares, vale decir unos 500.000 pesos de nuestra moneda.

El Trinity Auditurium, de Los Angeles, ha sido escenario de verdaderas batallas entre algunas notabilidades de la pantalla.

Tom Mix boxeó con Kid Mc Coy, ex campeón mundial de pesos medios. Tommy Ryan y Bull Montana tuvieron una verdadera lucha.

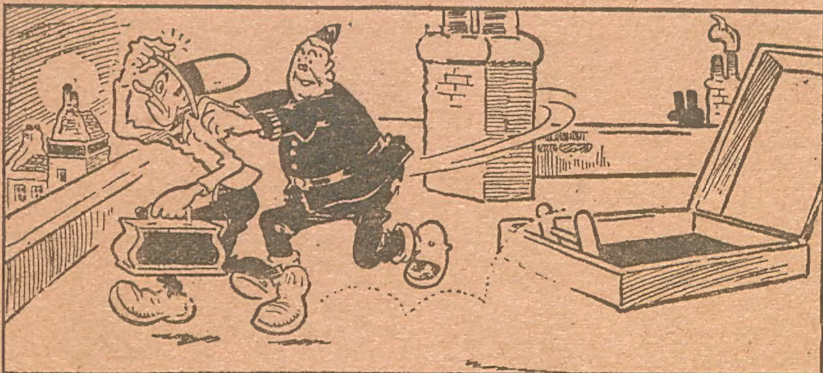
Bebe Daniels y Ruth Roland asistieron al espectáculo.

Galería cinematográfica. — GARETH HUGHES

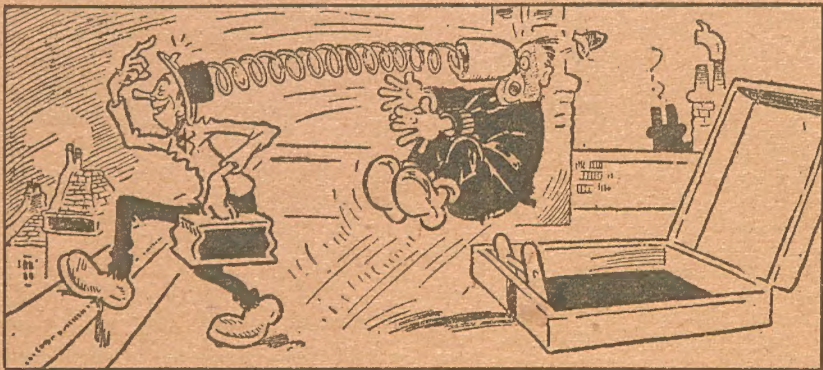


La carrera artística de Gareth Hughes se inició en los rangos infantiles de la cinematografía.
Fué uno de los primeros niños contratados para actuar en la desaparecida empresa "Kalem" y, a pesar de sus pocos años, cuenta con una extensa foja de servicios escénicos.
Actualmente trabaja en la impresión de la película "Tomasito el sentimental", en la que cifra muchas esperanzas.

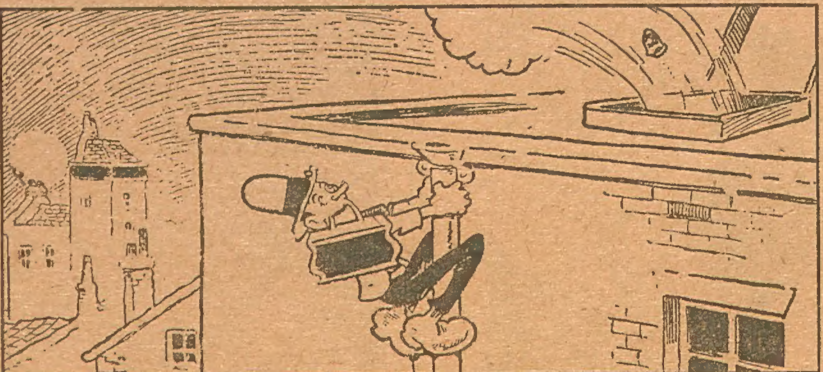
EL SOMBRERO DE CEMENTO ARMADO



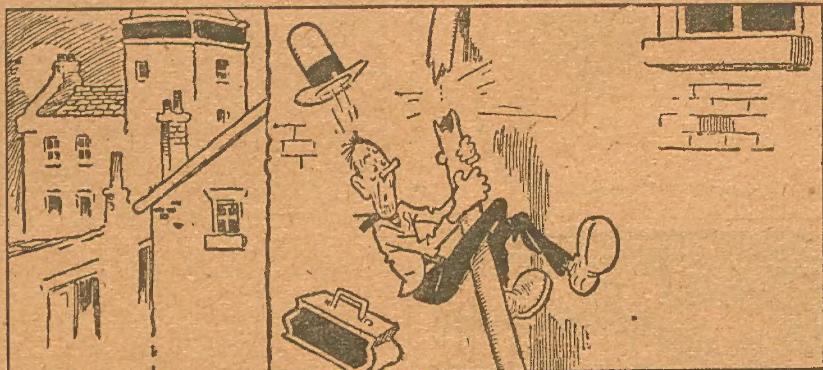
"¡Entregate!", gritó Barrilete a punto que le echaba el guante al famoso l. c. Cachivache, el cual, después de haber robado las valiosísimas alhajas de la empingorotada señora de Pimentón, trataba de huir por la azotea, donde lo sorprendiera Barrilete.



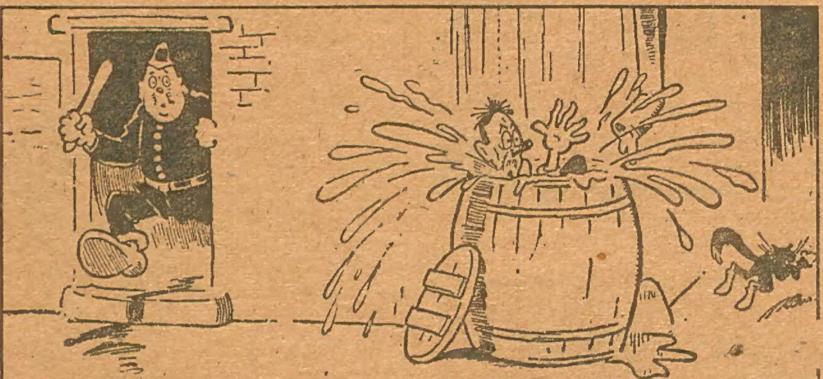
Pero no contaba el bueno de Barrilete con la sorpresa que le reservaba Cachivache, sorpresa que consistía en un muelle disimulado dentro del sombrero, que al apretar un botón, expulsaba con la violencia de un proyectil la copa del sombrero, que era de cemento armado. Y fué el caso que Barrilete recibió en plena fachada un porrazo formidable.



Cachivache, libre ya del polizonte que había caído cabeza abajo por la abertura de acceso a la azotea, emprendió el descenso por un caño de desagüe.



Cuando ya se creía seguro, ocurrió lo que debía acontecer para que triunfara la justicia y fuera castigado el malvado, como ocurre en los cuentos para niños. Se rompió el caño, y Cachivache, que no se esperaba esto...



...cayó desde veinte metros de altura yendo a dar su humanidad en un barril lleno de agua sucia. Barrilete, mientras tanto, había bajado rodando por las escaleras y llegó a tiempo para aprehender a Cachivache, que aún no se había dado bien cuenta de lo que le pasaba.





En 1917 había en las islas británicas 64.988 muchachas exploradoras (girl-scouts), al año siguiente eran ya 150.977, y en 1919 sumaban 231.396 muchachas exploradoras. El número en la actualidad es de 275.000.



De las "Memorias de un Practicante"

RABIA

Me impresionó una chiquilla que murió anoche de rabia en mi sala. La ciencia del viejo Pasteur ya había hecho lo que debía y lo que podía.

Y, sin embargo, la chica se murió. Los eternos misterios de las ocultas determinaciones.

Yo, con esa curiosidad, posiblemente mórbida, con que se me obsequió al llegar al mundo, seguí paso a paso el proceso, que sólo duró un día. Aquello es horrible. ¡Cómo se vengan los hermanos de Job de todos los tirones de cola y de todos los puntapiés infantiles!

La chicuela era preciosa: una encrespada melenita rubia daba a su rostro, demacrado, un aspecto extraño, trágica mezcla de picardía de golfa y dolor de histrionisa.

Los ojos, enormes, proyectados fuera de las órbitas, tenían una expresión de terror, de un terror profundo, por alguna visión horrenda, quizá sólo presente en la febril cabecita. La boca, plegada en un triste rictus de sufrimiento, hermoseaba más aún ese rostro que al cabo de algunas horas estaría pálido, sin expresión, frío, rígido en la postrer contractura, antes de la definitiva parálisis total.



...Y se murió, por fin, lo mismo que un can...

Y sabía sufrir la chiquilla, con una valentía de que quizá los grandes no fuéramos capaces.

Linda y buena criatura; yo no quisiera haber sido su padre...

Y se murió, por fin, lo mismo que un can rabioso.

Yo no aconsejaría a ningún perro, que viera morir así a un chico. Tendría, por toda su existencia, el remordimiento de ser perro...

EL CURA

Ahí anda el cura, con su inacabable breviario abierto ante la nariz (porque yo no creo que lee, sino que huele. Es un buen método para comprender ciertas cosas incomprensibles...), paseándose bajo el amable toldo de una añosa tipa, en el más delicioso rincón del jardín.

Colgadas de una rama, están dos jaulas, con sendos canarios dentro. (Esos canarios, obsesión eterna de los practicantes...)

Yo, hasta ahora, no he visto hacer otra cosa al cura. ¡Ah, sí! Lo he visto comer. Y, a fe, que lo hace con primor, y con resultados fisiológicos bastante halagüeños. Y ahí está la cosa: no me explico aún cómo puede justificar la existencia de un habitante de este globo, una tipa que da sombra, un breviario abierto ante la nariz y dos ingenuos y frágiles canarillos prisioneros.

¡Caramba!, siempre esta maldita memoria. ¿Y la comida?...

GAJES PROFESIONALES

Esta profesión nuestra, que tiene para los profanos tantas gratas sugestiones, nos proporciona, sin embargo, incontables malos momentos. Las chicas, que suspiran vencidas por el tradicional prestigio del albo guardapolvo, no se imaginan que cada muchacho de esos lleva en el alma la síntesis de todos los dolores y de todas las miserias humanas, ocultada, por pudor, con la máscara de su también tradicional alegría.

Las otras noches, mientras devanábamos, al amparo del mate, gran amigo de las horas de guardia, múltiples temas, la mayoría, claro, para-médicos, o más bien extra-médicos, contóme mi compañero.

Había sido llamado de madrugada, con urgencia, por un chico grave. El pronóstico surgió de un rápido examen. No cabía otra indicación que poner en la pálida frente que ardía, un beso e irse...

Pero, como *hombres de ciencia*, nos está vedado hacer eso, se contentó con ponerle una inyección de morfina. La morfina es una de las más delicadas adquisiciones del hombre. ¡Cubre tan bien las últimas cobardías!

La madre del enfermito, al pie del lecho, miraba desesperada cómo su obra, su más preciada obra, volvía a hundirse en la sombra. Se retorcía las manos, que crujían. No se resignaba, no podía creer. No quería que eso fuera cierto. Y se acercaba, ansiosa, a su tabla de salvación, la única: el practicante.

—Sálvemelo, doctor —impetraba.— No tengo otra cosa que él en la vida. Todo lo que soy, toda mi vida la doy por él. Pídame todo, pero sálvelo, doctor, sálvemelo, por el amor de su madre...—Y seguía, las manos crispadas, llorando como una loca, más bien, como una madre...

Y mi buen compañero, con su magnífico aspecto de coracero, con su soberbio bigote que le da un aire feroz, me confesó, algo humillado:

—Mira: si en ese momento alguien me obligaba a hablar, no sé, pero creo que hubiera roto a llorar. Toda el alma parecía habérseme atravesado en la garganta... y eso que no era madre...

Y rubricó con una chupada enérgica al mate, que tuvo como un lamento.

Sus ojos brillaban sospechosamente...

J. C. BELBEY.





La página de las curiosidades

En España se instruyó últimamente un proceso al autor de cierto crimen, llamado el de Seguro, cuyas poco comunes circunstancias refiere de este modo un diario de Madrid:

El 25 de julio de 1920, a las once de la noche, el procesado, Bartolomé Urbitu, de treinta y cuatro años, pasaba por la carretera, en uno de cuyos bancos se hallaban sentados tres individuos, a quienes creyó reconocer.

Para confirmar su suposición, Urbitu se acercó al banco y encendió una cerilla, que fué apagada por uno de los del grupo. Urbitu volvió a encender, y le volvió a ser apagada la cerilla, cosa que se repitió por tercera vez.

Urbitu sacó entonces una pistola e hizo un disparo contra José María Murguía. El proyectil no dió en el blanco, y Murguía huyó. Los otros dos ocupantes del banco reprendieron a Urbitu por su imprudencia y le hicieron ver que se trataba únicamente de una broma. José María Murguía volvió al grupo, y entonces Urbitu le hizo un disparo a quemarropa, matándole.

El 16 de marzo, llegó a Berlín, por primera vez desde el 30 de julio de 1914, el rápido París-Berlín-Varsovia.

El nombre moderno de Damasco es El-Schams. Se encuentra situada en el río Baradi, a unos 300 kilómetros de Antioquía y a 193 de Jerusalén.

Aviador es también el nombre de la barrena más delgada que usan los calafates en la construcción y carena de los buques. En este sentido, aviador parece derivar de vía: una cosa para aviar, para practicar vías, un aviador. Pero aviador deriva también de aviar, alistar, proporcionar a otro lo necesario para algún fin. En este sentido aviador significa en algunas partes de América el que habilita a otro. Aviador (volador) es en realidad una palabra distinta, puesto que deriva de ave.

Si un paciente dice que no puede tomar alguna medicina, no le diga Vd. que debe tomarla a la fuerza. Muéstrese de acuerdo con él, y adminístrele la medicina en cuestión, si la necesita, pero disfrazada.

Una ensalada de cebollas crudas después de la cena, es una cosa buena contra el insomnio.

Un saquito caliente, lleno de sal, alivia a las personas que padecen neuralgias.

Al dormir, los brazos no deben descansar sobre el pecho, pues ejerciendo presión sobre el corazón, lo fatigan inútilmente y producen pesadillas.

Varias instituciones otorgan premios a los mejores alumnos de castellano de las escuelas de Londres. Entre las instituciones que han concedido esos premios (unos 2.000 pesos en total), figuran el Banco Español del Río de la Plata, la Cámara Española de Comercio, la Cámara de Comercio Hispanoamericana, el Banco de Bilbao, el Centro Español, la Sociedad Anglo española y las Empresas comerciales de los señores Sota y Aznar y Roura y Forgas.

El cuerpo del rey San Fernando se conserva incorrupto en Sevilla. Ultimamente hablábase en esa ciudad de que el arzobispo de Burgos gestionaba el traslado a aquella Catedral del cuerpo del rey. El alcalde dijo que el cuerpo del santo rey no sería trasladado, sino únicamente una reliquia depositada en la capilla real. Para recoger esta reliquia fueron a Sevilla, el Domingo de Resurrección, una Comisión del Cabildo catedral y otra del Ayuntamiento de Burgos.

En una representación de Otelo, en Venecia, durante la época de la influencia austriaca, el escenario era custodiado como imponía el reglamento anterior a la liberación, por un centinela armado. Correspondió en la función citada este deber a un pobre tirolés que no comprendía una palabra de la obra, pero al ver al celoso moro arrojarse contra Desdémona para matarla, perdió la cabeza e hizo fuego contra el actor que tan admirablemente desempeñaba su papel.

Otro caso ocurrió a un actor inglés en una obra que tenía que ahorcarse todas las noches. Una de ellas, el aparato que le sostenía falló por negligencia de un maquinista y el infeliz quedó ahorcado de veras ante el aplauso estruendoso del público, electrizado por la verdad con que había representado los últimos momentos de su existencia.

Hace sesenta años, una ley de Australia protegía al conejo; en la actualidad, y en el Estado de Victoria, a quien se le coge un conejo casero se lo mata y tiene que pagar 100 libras esterlinas de multa.

El alce constituye la obsesión de los indios canadienses, para quienes no cabe duda alguna de que un hombre que se alimenta de ese animal, llega a correr tres veces más de prisa que otro hombre alimentado de distinta manera.

En la Universidad de Londres, hay matriculados este año (1921), en español, muy cerca de 200 alumnos. Antes, el castellano ocupaba, en cuanto a matrículas en los institutos nocturnos de Londres, el cuarto lugar. Primero, francés; luego, alemán, ruso y castellano. Hoy día el castellano ocupa el segundo lugar. Había ya en 1919 1.000 alumnos matriculados en estas clases; en 1920 subió el número a 1.200, y este año, aunque aún no se han completado las inspecciones, hay casi la seguridad de que el número de matrículas pasa de 1.600.

A orillas del Misurí se tiende una pradera de fama secular, llamada la "pradera de los cuernos de hierro". En ella se dan cita, al través de las épocas y al paso de las generaciones, los cazadores de alces y el recuerdo de sus hazañas se perpetúa merced a una inmensa pirámide alzada en mitad de la pradera con los cráneos de las piezas cobradas.

Los cazadores de Europa han cruzado más de una vez el Atlántico, nada más que para dejar un cráneo de alce en lo alto de la pirámide tradicional...

Y de este modo llegará un día en que las selvas canadienses, desiertas, no guardarán, de los que fueron sus magníficos pobladores y dueños, otro recuerdo que no sea ese inmenso y trágico osario edificado por la humana y por la inútil crueldad...

Un valiosísimo crucifijo de marfil es el que posee el barón de Pieramola en el oratorio de su casa solariega en Ganzo. Es una hermosa talla de una sola pieza que mide 1,40 metros, correctamente dibujado, con riqueza en detalles anatómicos, muy armonioso en proporciones y sujeto a una cruz de cedro con incrustaciones de plata.

De este crucifijo ya se sabe con certeza que perteneció al general don Francisco de Caniedo, fallecido en las islas Filipinas ejerciendo el mando supremo, del cual lo heredó su actual propietario. En notas halladas entre los documentos del prócer militar—generoso filántropo que legó importantes mandas para la fundación de un hospital y el abastecimiento de aguas potables para Manila—consta que este magnífico crucifijo le costó 15.000 pesos de la moneda del país.

En la construcción del templo de Salomón, se empleó una cantidad de oro y plata equivalente a cuarenta y ocho toneladas y además mucho bronce, hierro, piedra y madera.

La mera caída de una manzana, sugirió a Newton su nueva teoría de la ley de gravitación universal; contempla Galileo los acompasados movimientos de la lámpara de la catedral de Pisa, y ello le basta para comprobar la verdad del isocronismo del péndulo; y la ebullición del agua de una caldera infundió a Watt el conocimiento de la naturaleza del vapor. Sin embargo, antes que Newton, Galileo y Watt ya muchos millones de hombres habían presenciado idénticos fenómenos sin que nada extraordinario les sugiriesen. Es que probablemente nadie se dedicó con tanto ahinco a su análisis, antes y después de haber sido observados, como estos tres grandes beneméritos de la humanidad.

El valor de las cosas no se tiene en cuenta para nada cuando se trata de vestir a una "estrella" del cine. Los vestidos de noche, principalmente, desempeñan un papel importantísimo para impresionar a los espectadores. Los trajes de calle ya son, naturalmente, más sencillos. De cualquier manera, hablando en términos generales, sería imposible para los particulares, poder competir con las artistas del cinematógrafo en asuntos del vestir. Si se considera que en una película solamente, muchas veces una artista usa seis "toilettes" diferentes, que se cambia de vestidos cuatro o cinco veces y que estos vestidos han de ser abandonados inmediatamente para no usarlos más, es de imaginarse cuán costoso sería querer competir con ellas.

Un buen vomitivo es el agua salada y tibia.

El clima y la atmósfera de Londres disfrutan de pésima fama; Taine, en su "Historia de la literatura inglesa", dice que, cuando los anglosajones llegaron por primera vez sobre las riberas del Támesis, debieron creer se habían metido en el infierno. Voltaire decía que no se maravillaba de que los ingleses viajasen tanto, porque a cualquier lugar que fueran, estaban seguros de encontrar un tiempo y un ambiente mucho mejor que en su casa.

Pero he aquí que un higienista de cartel, Sir Robert Armstrong-Jones, afirma en una conferencia que el aire de Londres es tan bueno como el de la campiña, la montaña o la playa de cualquier otro punto.

El "Star", que recoge las antiguas opiniones y la modernísima del citado doctor Arfstrong-Jones, dice que es conveniente masticar el aire antes de aspirarlo en los días de niebla negra y que el clima inglés es el mejor de todos los del mundo, porque en ninguno se puede permanecer al aire libre tanto tiempo como en Inglaterra, donde no existen los extremos de canícula y de hielo que en París, Madrid, Roma y otras capitales importantes europeas se disfrutan.

MONTEVIDEO. — EL CONFLICTO DEL EXPENDIO DOMINICAL DE PAN



Público esperando la apertura de una panadería.



Cola de público en una de las panaderías que no han cerrado sus puertas.



Comisión de la municipalidad haciendo reparto del pan llegado del interior.



Frente a otra de las panaderías que no se han adherido a la protesta contra el descanso dominical.



Asamblea de almaceneros para acordar el boicot a las panaderías que permanecieron abiertas durante la protesta de los panaderos.

CHILE



En la sala de la Moneda, el presidente de la República acompañado de los miembros de la delegación comercial Sueca.

El presidente de la República y el ministro del interior, visitando el Hospital de Niños "Manuel Arriaran".



ROSARIO. — INAUGURACION DE LOS CURSOS DE LA UNIVERSIDAD DEL LITORAL



Los delegados del P. E. doctores Avila, Llambías, Sánchez, Gallo y Belbey (presidente de la F. M. de Buenos Aires), y el ingeniero director del Puerto Rosario, momentos antes de una excursión por el puerto.

Fots. Adami, Arauz y Martín.

FIESTA CAMPESTRE



Una de las mesas durante la fiesta campestre que en el Campo español celebraron los nacionalistas.



Los partidarios de lo típico en la fiesta referida.

BANQUETE DE DESPEDIDA



Asistentes al banquete ofrecido al Dr Miguel Argencio, con motivo de su viaje a Europa.

OTRO BANQUETE



Comensales del banquete con que la colectividad española obsequió al doctor Sánchez Mosquera.

EL FERROCARRIL A ROCHA



Comisión que se entrevistó con los diputados de Maldonado para pedir que la línea a Rocha arranque de ese departamento

BRUM EN SALTO



El pueblo de Salto (R. O. del U.), acompañando al presidente de la República durante la visita que hizo a aquella localidad.

Fots. Adami.

ROSARIO — CURSOS INAUGURADOS



El delegado del P. E. y otras personalidades, en la inauguración de los cursos de la Facultad de medicina.



Parte de la concurrencia de la referida ceremonia

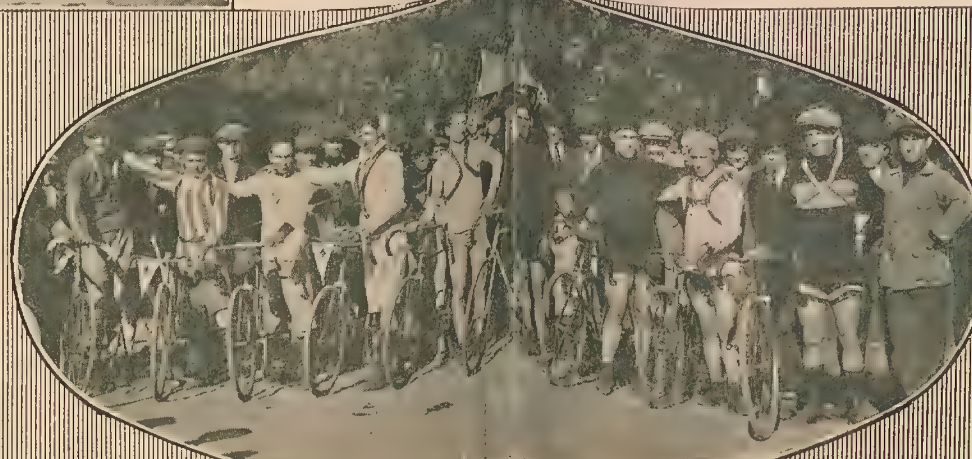
CHILE — ADHESION A ALESSANDRI



Reunión organizada por la Federación de obreros para adherirse a la política del presidente Sr. Alessandri.

Fot. Arauz.

CARRERAS DE BICICLETAS



Momento de la largada en la carrera de bicicletas organizada por el "Club Ciclista de Rosario".



Eugenio Verduna, que obtuvo el segundo puesto.



José Peralta, campeón de la carrera.

Fots. Martín.

CORDOBA. — MISION DELACROIX



Público que asistió a la conferencia dada por el teniente italiano Delacroix

INAUGURACION DE UN CLUB



Lunch durante la inauguración del Club sirio-libanés.

Fots. Arena

SAN LUIS. — AGASAJO AL Dr. GALLARDO



Banquete ofrecido al Dr. Angel Gallardo.

Fot. La Vía.

NUEVOS FUNCIONARIOS



Sr. Jorge A. Durand, nuevo gerente de la Sociedad Rural Argentina.



Sr. Hugo Iannini, subgerente de la misma institución.

LOS HOMBRES EN EL CINE



Joseph Henabery, dirigiendo una película.



George H. Melford, uno de los directores de la Paramount.



Pervhyn Stanlaros, saliendo de los talleres de Lasky.



Wilbum D. Laylor, director de películas Paramount-Artcraft.



Charles Maigne, otro de los directores de la Paramount.



El celebrado Fatty Arbuckle (Tripitas).



Una escena culminante de la película "El mundo y la mujer".

Los esclavos de la tierra

Cansado de arar la tierra, el pobre Juan detuvo el paso de los bueyes y se dejó caer en un surco.

—¡Qué desgracia haber nacido pobre! —exclamó limpiándose con el dorso el sudor que bañaba su frente.

Y, compadecida la tierra al oirle, le habló así:

—¡Pobre Juan! Es verdad que eres pobre; pero, ¿quién, si no tú, tiene la culpa? Todo lo que ven tus ojos es tuyo, y, sin embargo, dejas que te lo arrebaten. Eres esclavo, debiendo ser señor; eres pobre, pudiendo ser rico. Lo que para ti es hambre, para otros es hartura; lo que para ti es desnudez, para otros es lujo. Cada gota de sudor tuya, vertida en el seno de la tierra, es pan que aplaca el hambre de los poderosos; cada lágrima que cae en el vaso de la vida, es agua generosa que calma la sed de los magnates de la fortuna. Tu estrechez es para ellos su holgura; por haber hecho dejación voluntaria de todo lo que poseías, tu hacienda es hoy su poder; tus bienes, su dominio, y tus riquezas, su señorío. En vez de trabajar para ti, tienes que trabajar para ellos; sufres para que ellos gocen; lloras



para que ellos rían. Tú, que haces producir la tierra, tienes que mendigar el sustento; tú, que haces los grandes palacios, tienes que vivir en una choza; tú, que fabricas las telas, tienes que andar desnudo. Ya es hora, pobre Juan, de que dejes de ser como esos bueyes que van tirando del arado y no se quejan.

Calló la tierra, y el campesino, alentado por el consejo, abandonó la yunta y se fué campo traviesa a la ciudad.

—¿A dónde vas, Juan?—preguntóle un arroyo mientras aquél le vadeaba.

—En busca de la libertad; ya no quiero ser más esclavo.

El arroyo hizo sonar su risa de cristal, y, atajando con la corriente al labriego, le dijo:

—¡Pobre Juan! Tú no sabes que la libertad no existe, que todo es una ficción. En la vida de los hombres, como en la de la Naturaleza, la esclavitud es un fin necesario, contra el cual inútilmente nos rebelamos. La montaña, cansada de su inercia, quisiera ser libre como el valle, el mar o la nube, y no comprende que el valle envidia al pájaro, el mar al pez y la nube a los átomos. Yo también soy esclavo como tú; pudiendo ser un río rico, tengo que ser un arroyo pobre; mis aguas no van hasta donde yo quiero ir, sino hasta donde la tierra quiere que vaya. Si no llueve, me muero de sed; si llueve demasiado, las nubes me absorben, la tierra me chupa y el sol me seca. Ni el agua que bebo es mía, como tampoco es tuyo el pan que comes. Tú mendigas a la tierra, yo mendigo a las nubes; tú haces palacios para los poderosos; yo hago cauces para los ríos. Somos dos esclavos que buscamos la libertad y sólo hallamos la tiranía de la tierra. Si pudiéramos vivir sin pisarla, sin nutrirnos de ella, ni tú serías hombre ni yo arroyo. A veces, cuando pienso en mi estrechez, en mi miseria, odio al rico, que me arrebató todos los bienes

(Sigue en la otra página).

que poseía; mas, en seguida, comprendo que el río va a la mar, y el mar a la tierra y la tierra al espacio, hasta que se rompe la ley de gravedad y la atracción de los cuerpos deja de ser un mito.

Y después de decir esto, el arroyo siguió caminando resignadamente sobre la tierra.

—Por lo visto—exclamó Juan con desaliento—no valía la pena de haber nacido.

Cruzó el arroyo y se detuvo a reflexionar bajo la sombra de un sauce.

—¿A dónde vas, Juan?—preguntóle una golondrina que se hallaba posada en el árbol.

—A la ciudad; en el campo no se puede vivir.

—No vayas, pobre Juan, porque las fieras de la ciudad son más fieras que las del campo. Allí serás más esclavo que en ninguna parte; te explotarán, te humillarán, te harán matar si es necesario, y el pan que comas será siempre más amargo que el que comes arando la tierra. Yo he tenido que emigrar, asustada de la crueldad de esas fieras que se llaman hombres; gracias a que tenía alas, pude escapar de aquella atmósfera de intrigas y de odios, que hace aborrecible la existencia. Allí no hay piedad para el que cae ni perdón para el vencido. Se despedazan unos a otros y entre todos se disputan las piltrafas a dentelladas. Nadie está contento si no muerde; nadie vive feliz si no da un zarpazo. No vayas, pobre Juan, porque los buitres de la civilización te sacarían los ojos; busca una isla, donde no suene más voz humana que la tuya, y al primer hombre civilizado que se presente allí, métele un tiro en la cabeza. Con ese santo y seña, podrás ser feliz.

—Y las fieras, ¿no me harán mal?

—No tengas miedo; la única fiera que hace mal es el hombre.

El labriego, convencido, volvióse atrás, y se alejó cuanto pudo de la tierra civilizada. En un extremo del continente halló una isla desierta, y allí quedóse a vivir haciendo grata compañía a las víboras y arañas venenosas que, compadecidas de él, le respetaron. El esclavo de la tierra era dichoso, y al cabo de los años se alegró de no haber dado con su descendencia un nuevo Caín al mundo.

—¿Eres feliz, pobre Juan?—preguntóle un día la araña, que tejía junto a su cabecera.

—Lo soy porque yo no vivo entre los hombres.

—¿Tan malos son?

—Tan malos, que han hecho inhabitable la tierra.

No lo sabía bien el pobre Juan; algún tiempo después, aquella isla, perdida en un rincón del continente, fué descubierta por unos exploradores. En vano las víboras y las arañas se opusieron, descargando sobre los intrusos todo su veneno; eran hombres avezados a las conquistas de la civilización y se creyeron en el deber de exterminar aquellas inofensivas alimañas. Para conseguirlo, pegaron fuego a los bosques y la isla ardió hasta quedar hecha escombros.

—Los hombres han llegado hasta aquí—exclamó Juan al ver invadida la cueva por el humo del incendio.

—¡Sal afuera y mátalos!—díjole la araña.

—No, amiga mía; sólo la civilización puede matar...

En aquel momento el fuego penetró en la cueva y el pobre Juan, medio asfixiado, empezó a arder como una brasa.

—Ya te dije, amiga mía, que los hombres habían hecho inhabitable la tierra...

La araña no contestó: había muerto.

—Has sido más feliz que yo; tú no conociste a los hombres...

Y, sin decir más, cayó, mientras las llamas envolvían su cadáver como una bandera roja.

F. BARRIOS VALLEJO.

"La espada de Brenno". Brenno era un general de los galos, que 538 años antes de la era cristiana llegó hasta Roma, que saqueó. El tribuno Sulpitius estipuló con él que no saquearía el Capitolio, mediante mil libras de oro. Al pesarlas, pareciéndole a Brenno poco el oro, echó en la balanza su espada y forzó a los romanos a pagar ese peso más en oro; por consiguiente, la espada de Brenno significa que cuando la fuerza entra en cuestión, vence todo argumento; y está visto que la espada de Brenno sería siempre el más irresistible.

Por regla general, los cazadores de bisontes se apostaban en un punto por donde hubieran de pasar los animales, y con toda comodidad iban tirando hasta que se acababan los cartuchos o el rifle se ponía tan caliente que era imposible seguir sosteniéndolo. Al mismo tiempo, los indios, provistos ya de armas modernas y excelentes caballos, hacían continuas carnicerías.

DESVENTURAS DE PELMAZO EL OLVIDADIZO



"Ve a buscarme una escalera para poner un vidrio nuevo en lugar de ese que se ha roto", díjole don Juan Cascarrabias a su hijo Pelmazo. "Pero no te demores, ¿oyes?", le recomendó.



Para desdicha de Pelmazo, a pocos pasos de su casa se mudaba una familia, y bastó esto para que el muchacho echara al olvido el encargo, contemplando cómo sacaban los muebles de la casa.



Luego se entretuvo viendo a un usurero que deslizaba sus dedos con fruición entre un montón de libras esterlinas.



Como a la hora y media de andar deambulando por esas calles de Dios, se puso a contemplar las maniobras que realizaban unos bomberos, y la vista de la escalera que usaban, le trajo a la memoria el encargo.



Mientras tanto, don Juan Cascarrabias acumulaba bilis y concentraba un "estrilo de la madona" por la tardanza de Pelmazo.



Cansado de esperarlo, colocó una tabla sobre dos barricas y trepó sobre la tabla. "Con esto me arreglaré", pensó, sin darse cuenta de la sorpresa que le preparaba un muchacho.



El muy diablo dió vuelta una canilla, de modo que la boca mirara hacia arriba, la abrió, y un formidable chorro de agua fué a estrellarse contra la fachada de don Juan.



Perdió éste el equilibrio y se vino al suelo. Llegó en eso Pelmazo y sin querer le hundió la napia a su padre con la escalera. Y consecuencia: una paliza para Pelmazo.



—Tengo una idea, Felisa.
—Veamos.
—Mirá, ya que hemos alquilado a Longobardi, de Bolívar 280, los cortinados, alfombras, plantas y demás adornos para celebrar las fiestas mayas, dando una fiesta, podemos aprovechar la oportunidad de comprarle al mismo todas las banderas necesarias.

DESPOJOS LEGALES

(Sobre los abusos de los propietarios)

Un caso que da la medida de los abusos cometidos por los propietarios, es el que nos comunica un vecino de la calle Esmeralda al 600. Nuestro informante ocupa un departamento interior de cuatro habitaciones en un segundo piso. Lo tiene desde hace dos años o dos y medio. Entró pagando 120 pesos. Después le aumentaron a 130, y más tarde a 140. Ahora, el 18 de abril, recibió del dueño o administrador una carta fechada el 1.°, por la cual se le comunicaba que el alquiler se le aumentaba de golpe a doscientos pesos. El aumento debía entrar a regir desde el 1.° de mayo, y se le exigía una contestación para antes de los dos días de la fecha en que recibió la carta.

Aumentos tan repentinos, y mucho menos cuando pasan del 40 % del alquiler que se está pagando, no se explican sino en las colectividades donde lo único capaz de difundir respeto es la ley. Pero en las colectividades civilizadas las relaciones entre los hombres no se rigen por la ley únicamente; hay códigos tácitos que alcanzan a donde la ley no llega, a donde acaso no conviene que llegue, y si se trata de una colectividad efectivamente civilizada, el quebrantamiento de esos códigos recibe la pena del ostracismo social.

Es más: nosotros creemos que con ley o sin ella debiera darse curso y satisfacción a cualquier demanda contra aumentos tan extorsivos, y tan extorsivamente impuestos. Los hechos que repugnan invenciblemente al espíritu de las leyes no debieran pasar sin que la justicia procurase moderarlos y calificarlos. Ningún criterio extremo es satisfactorio. Y atenerse estrictamente a la letra de la ley es un criterio tan extremo como lo sería el de librar su interpretación a los legos. El respeto irrazonado a la letra, por el cual la aplicación de la ley subleva a veces el sentido moral, es herencia de supersticiones como aquélla por la cual los atenienses se encontraron solos en Platea contra la multitud de los persas, sólo porque a los espartanos sus dioses les prohibían partir antes del plenilunio.

Durante estos dos o tres años últimos, antes prósperos negocios céntricos, y que de antiguo estaban establecidos en su local, tuvieron que cerrar sus puertas porque los alquileres les fueron duplicados, triplicados y hasta quintuplicados. ¿A quién se le ocultaba que esos aumentos eran la más abusiva explotación y significaban el más inicuo despojo? Pero no había justicia ante la cual recurrir. Parece que la ley ignora la moral, sin embargo de que ella ha sido su inspiradora. Era un robo, pero no estando previsto por la ley, podía consumarse impunemente; peor aún: libremente. La justicia miraba hacer, cruzada de brazos. ¡Se despojaba a vista y paciencia de la justicia y de la sociedad, y si fuera menester, la primera de ellas levantaría el mandoble para sostener los derechos del propietario!

Los abusos como el cometido con el inquilino a quien nos referíamos al principio, perjudican a intereses menos considerables pero sin comparación más numerosos y cuya lesión afecta más íntimamente a la sociedad. Muchos son los propietarios que hicieron lo mismo. Los inquilinos, no pudiendo mudarse inmediatamente, tuvieron que aceptar los más insensatos aumentos. Eso se remediaría con la edificación, decían los economistas, mientras el inquilino hipaba semiasfixiado. Y era cierto: pudiéndose edificar con la lámpara de Aladino, y teniendo la lámpara por el asa, eso se hubiera remediado con la edificación. Pero a falta de esa maravillosa lámpara, el remedio era que la justicia hubiera puesto freno a los despojos legales, y a falta de esto, cuya dificultad se nos alcanza, el remedio era que el Senado hubiese sancionado a tiempo la ley sobre alquileres. Es decir, eso no era todavía el remedio, pues se trata de la ley acaso más tímida entre todas las que sobre la misma materia fueron sancionadas en el mundo desde la guerra hasta la fecha, pero al menos hubiera moderado un tanto el despojo.

El primer hombre de raza blanca que vió un bisonte americano fué un español, Hernán Cortés, que lo encontró entre las varias fieras que se guardaban en el jardín zoológico de Moctezuma. Un español fué también quien por vez primera vió estos animales en estado salvaje, Albar Núñez Cabeza de Vaca, que en 1530 naufragó en la costa de la bahía de Matagorda. Lo mismo que él, Coronado y los demás españoles que por entonces recorrieron lo que es hoy el norte de Méjico y las regiones inmediatas de los Estados Unidos, vieron numerosos rebaños de bisontes, de "cíbolos", como entonces se les llamaba.

VAMOS A VER...

RAZONABLE



—¿Por qué cargas con todo el reloj, si lo único que se ha parado es el péndulo?

ENTRE NOVIOS.—¿Conque es verdad que hoy cumples treinta y cuatro años, Carlota?

—¡Yo treinta y cuatro años! ¿Quién te ha dicho eso?

—Tu mamá.

—Y ella, ¿qué sabe?

EL DIA DE RECIBO.—No venga usted los lunes—dice la señora a la lavandera,—porque es el día en que recibo.

—Pues yo, señora, recibo los sábados.

—¡Cómo! ¡También tiene usted día señalado?

—No, señora; el que lo señala es mi marido, que va siempre borracho y que me hace recibir cada paliza que tiembla el misterio.

EN LA CALLE.—Señorita—dice el viejo verde a la modistilla,—¿quiere usted que le lleve esa caja?

—No tengo inconveniente. Precisamente lleva un vestido para su señora.

BUEN SISTEMA.—¿A qué atribuye usted su éxito como comerciante?

—Sencillamente a que cuando un cliente que entra en mi casa de negocio no ve en ella lo que desea comprar, procuro yo que desee lo que puede ver y lo compre.

TACTICA MILITAR



—Sí, por ejemplo, se encontrara usted en un terreno despoblado y desnudo, ¿dónde encontraría usted buena cubierta?

—Detrás de usted, señor capitán.

EN LA COMISARIA.—¿Cuántos años tienes?

—Quince.

—¿Es posible que a esta edad te dediques ya al robo?

—¿Pues a qué hora quería usted que empezara la profesión?

ENTRE VIEJOS.—¡Cómo hemos envejecido en poco tiempo—dice un viejo a otro.

—¿Por qué lo dices?

—Por que antes teníamos muchas canas; pero ahora tenemos ya el pelo completamente negro.

GEOGRAFIA



—Ahora, Carlitos, debes darme tres pruebas de que la tierra es redonda.

—La primera es que lo dice el libro; la segunda que lo dice usted y la tercera que también lo dice mi mamá.

RAZONABLE.—Me aseguran que te has negado terminantemente a batirte con Cordero.

—Y no te han engañado. ¿No sabes que hay huelga de matarifes?

POR SI ACASO. Oiga, mozo! ¿Tiene de ese nuevo whisky sin alcohol, de ese que no emborracha?

—Sí, señor: y excelente.

—Bueno, pues entonces tráigame del otro.

EN DEFENSA PROPIA.—Acusado—dice el juez:—ha dado usted una tremenda paliza al doctor Idiótez. ¿Tenía usted algún motivo para obrar así?

—Señor juez, es necesario que tenga en cuenta que Idiótez es un malísimo médico y que por lo tanto obré en defensa propia.

CALLEJERA



—¿Dónde vas tan corriendo, niño?

—A casa, donde debe pegarme mi mamá.

—¿Y por eso corres así?

—Claro, como que si no, llega primero papá.

ADIVINANZA.—¿Cuál es el santo más andaluz que se conoce?

—San ¡Olé!... gario.

DETENCION ILEGAL.—Cierto agente de investigaciones detiene en la calle a un atorrante.

—¡Esta detención es ilegal!

—¿Porqué?—pregunta el agente.

—Porque supone una violación de domicilio.

—¡Pero, si estamos en medio de la calle!

—Pues por eso mismo. Aquí es donde yo vivo.

ENTRE AMIGOS



—¿Qué te propones al mirarme siempre con esa sonrisa de estúpido?

—Nada; es mi expresión

DESEO DE DEUDOR



—¿Es verdad que la noche polar dura 141 días?

—Verdad.

—¡Che! Si aquí fuera lo mismo, ¡con qué gusto le diría yo a los acreedores: "vuelva mañana"!

ENTRE SEÑORAS.—Una señora muy fea disputa con otra.

—Sépalo usted de una vez—dice la primera:—yo no tengo dos caras.

—Lo creo, sin que usted lo jure, señora. Si tuviera usted dos caras, no usaría esa a diario.

EL QUE CON NIÑOS SE ACUESTA...—Un prestidigitador, encarándose con el público antes de realizar un juego difícil dice:

—Este niño, elegido al azar entre la concurrencia va a servirme de ayudante, para que ustedes no sospechen. ¿No es cierto, niño, que tú no me has visto nunca antes de ahora?

El niño, con voz sonora: —¡No, papá!

COSAS DE CHICOS



—¿Quieres otro pedazo de torta, Pedrito?

—No, señora, gracias.

—¿Sufres de falta de apetito?

—No, señora: lo que sufro es de un ataque de educación.

COMPLACIENTE COMO MUCHOS.—Me voy a una reunión feminista—dice la candidata a diputado a su marido.

—¿Y cuándo volverás?

—¡Cuando me dé la gana!

—Bueno; pero más tarde no, ¿eh?

DE PILLO A PILLO

No ha mucho vivía en Belgrano un abogado que solía salir algunas mañanas a pasear con su perro. Este se metió un día en una chanchería y dió rápida cuenta de unos embutidos.

El chanchero vió la hazaña del perro; pero no se enojó, pensando que cobraría y pensando también en el disgusto que iba a darle al abogado, a quien conocía bien porque era su vecino.

Concluída su comida providencial fué relamiéndose el perro a colocarse tranquilamente junto a su patrón, que se encontraba sentado en un banco de la plaza.

A poco llegó el chanchero.

—Buenos días, señor.

—Muy buenos. ¿Qué desea?

—Consultarle un asunto.

—Diga.

—¿Cuánto cree que debe exigírsele al dueño de un perro que ha entrado en mi casa y se ha comido una sarta de embutidos?

—Pídale quince pesos.

—Pues entonces ya puede usted dármelos, puesto que ha sido el perro de usted el autor del destrozo.

—Muy bien—repuso tranquilamente el abogado.—Entonces no tiene usted que darme más que cinco, porque yo cobro mis consultas a veinte.

(Sigue en la otra página).

BUEN COLABORADOR.—¿Le publicaron algo en la revista?

—Aun no; pero lo primero que envié lo admitieron en seguida.

—¿Alguna poesía?

—No, doce pesos para la suscripción por un año.

INGENUIDAD



—Yo, mamá, no quiero casarme.

—¿Por qué, hija mía?

—Porque soy demasiado ignorante.

—No importa; los hombres no aman a las demasiado inteligentes y superiores.

—¿Crees que todos los hombres son como papá?

BUENA SEÑA.—Mi suegra ha desaparecido de casa y vengo a ver si se encuentra en este sitio—dice el yerno al encargado de la Morgue.

—Deme usted alguna seña particular.

—Es tartamuda.

ENTRE HOMBRES DE NEGOCIOS.—¿Cuánto va a dar de dividendo este año su empresa industrial?

—El doble que el año pasado.

—¿Y cuánto dió el año pasado?

—Nada.

JUSTIFICÁNDOSE.—Juan, los amigos te echan de menos en el círculo. Se extrañan de que no vayas a jugar...

—¿De veras?

—Sí; debes ir...

—¿Debo, eh? Pues por eso precisamente no voy, porque debo.

COQUETERIA.—Observo, hija mía, que eres muy coqueta y es necesario que tengas un poquito más de formalidad.

—Pero, mamá, usted también ha sido joven.

—Sí, hija mía; pero nunca tanto como tú.

MEDICO AFORTUNADO



—He oído decir qué tu clientela aumenta siempre.

—Es verdad, en este último mes, mi único cliente ha aumentado dos kilos.

INDIGNACIÓN LÓGICA.—¿Cómo se llama usted?

—Nepomuceno Nabucodonosor Pérez.

—Pero... ¿quién le puso esos nombres?

—No sé... pero si le llego a encontrar!...

LOS CIEGOS PORDIOSEROS.—Preguntan a un ciego, qué va pidiendo limosna:

—¿Es fiel el perro de usted? ¿No teme que se le escape?

—No, señor; no hay peligro—responde el ciego.—No le quito la vista de encima.

ENTRE AMA Y CRIADA



—Juana, ¿le ha servido aquel manual de cocina que le di el otro día?

—Divinamente, señora, gracias; el papel es muy suave... y de la medida justa.

A UN VIVO, OTRO MAYOR.—Juan Amarrete, que es hombre incapaz de gastar un centavo quiere conseguir una consulta gratis aprovechando su encuentro con el doctor Zorrinez.

—Dígame, doctor, a veces me da una neuralgia que grito de tanto que me duele. ¿Qué haría usted en tal caso en mi lugar?

—Yo,—dice el médico,—como soy muy sensible al dolor, gritaría más.

COSAS TRISTES.—¿Ha visto usted, don Pascual, algo más triste que un matrimonio sin hijos?

—Sí, señora; una hija sin matrimonio.

CONTRASENTIDO.—¿Qué tal sujeto es don Marcelino?

—El hombre mejor del mundo. Es incapaz de hacerle daño a una mosca.

—¿Y en qué se ocupa?

—En coleccionar insectos.

CONYUGAL

El marido.—Sí, sí, ya sabemos que yo siempre me equivoco.

—No es verdad, querido: cuando tú confiesas que estás equivocado yo te digo que tienes razón.

El oxígeno para quitar cutis malos

Una de las propiedades peculiares del oxígeno, es la de destruir toda la materia gastada que, expelida por el organismo, se acumula en el exterior. Los cutis descoloridos, ajados y marchitos, sólo son acumulaciones de materia muerta, adheridas fuertemente a la epidermis. La manera más fácil de extirparlas, sin afectar en lo más mínimo los tejidos sanos, es aplicándoles oxígeno, empleando cera mercolizada, (pure mercolized wax) tal cual puede obtenerse en cualquier farmacia. Debe extenderse bien sobre el rostro, igual que si fuera cold-cream por varias noches consecutivas, quitándola por las mañanas, lavándose con un poco de agua tibia. La cera en contacto con el cutis lo satura de oxígeno y éste provoca el rápido y total desprendimiento de toda la materia gastada desfigurante. Este tratamiento, que nunca puede ser nocivo, produce en el rostro una gratísima sensación de frescura, al par que alimenta beneficiosamente el cutis.

PICARDIA INFANTIL.—Mamá, ¿puedo comerme el pedazo de chocolate que hay en el aparador?

—Bien, cómetelo.

El muchacho permanece quieto.

—Te he dicho que sí; puedes ir a comértelo.

—Si es que ya me lo había comido.

MUCHACHO LIMPIO.—Antonio es sorprendido por su mamá metiendo un dedo en la crema que acaba de hacer la cocinera.

Era tan grande el placer del goloso que no pensaba que pudiera ser sorprendido por su madre.

—No es muy limpio eso que estás haciendo; ¡eso es una porquería!

Antonio, perplejo, mortificado, no sabiendo cómo justificarse, exclama:

—Perdóname, mamá. Lo he hecho por no ensuciar una cucharilla.

UNA DIFICULTAD.—Señor Petronio—dice el director del teatro.—Están enfermos la mitad de los actores y necesito que esta noche haga usted un esfuerzo.

—Usted dirá.

—Esta noche necesito que desempeñe usted tres papeles: el italiano, el inglés y el comisario.

—Bien, los desempeñaré; pero hay una pequeña dificultad.

—¿Cuál?

—Que en el segundo acto el inglés se pelea con el italiano y el comisario se los lleva presos.

LA PÁGINA DE LOS LECTORES

Las colaboraciones para esta página no deben contener más de cincuenta palabras, y sólo se publicarán las que se juzguen de interés.
Diríjanse bajo sobre a la siguiente dirección: MUNDO ARGENTINO.—"La página de los lectores"—Maipú 393—Buenos Aires.

¿Cuál sería mi mayor felicidad?

Sería mi mayor felicidad encontrar un hombre joven, noble y agradable; que me ame con todo el ardor de su corazón y que viva solamente para mí, pues soy muy celosa, y vivir románticamente en una alegre casita, lejos de la bulliciosa ciudad.—*Azucena.*

Mi mayor felicidad sería que el marino a quien yo amo llegara pronto del viaje de estudio, así devolvería a mi triste corazoncito la alegría que desde que se fué no cuento más con ella, y de esa manera poder realizar nuestros deseos.—*Morocha santafecina.*

Mi mayor felicidad sería poder estar cerca del ser que tanto amo y del cual el destino me tiene separada, porque los celos y el temor, como dice el refrán, "que la ausencia causa olvido", me hacen sufrir atrozmente.—*D. A. G.*

Mi mayor felicidad sería que el dardo que me ha herido, embriagándome de amor, me restablezca.—*Clara luz.*

Mi mayor felicidad sería hallarme otra vez al lado de esa inolvidable mujer que en una época memorable de mi vida llegué a conocerla, y no puedo oír del arpa las notas armoniosas ni la ejecución de una pieza en el piano sin que la tristeza oprima mi corazón, haciéndome exhalar un suspiro, al propio tiempo que de mis ojos se desprenden gruesas lágrimas al acordarme de ella.—*El huérfano Walpido.*

Que los ojos grandes, bellos, sublimes, que incesantemente me atormentan, leyeran en los míos el cariñoso mensaje de mi alma.—*Nelly.*

Mi mayor felicidad sería encontrar en mi camino de espinas, un alma cariñosa que mitigue mis penas. — *Florecilla del bosque.*

Mi mayor felicidad sería que un morocho de gallarda figura supiera corresponder a mi amor.—*Rayito de sol.*

Mi mayor felicidad consistiría que en las huellas de mi destino tropezara la visión de un joven de 35 á 38 años, que descienda de familia francesa, que sea bajo, gordito, de ojos claros, en fin; su físico me es indiferente, pero sí que sea cariñoso y extremadamente celoso, como lo soy yo, y, por último, que viva de renta para así pasar una vida desahogada al lado de una futura francesita.—*C. M.*

Mi mayor felicidad consiste sólo en esto: en anhelar que llegue pronto el santo día de mi destino con el de mi negrito adorado, y formar un hogar lleno de amor.—*P. de A.*

Mi mayor felicidad es terminar pronto mis estudios y obtener el título de maestra normal, para colmar de dicha a mis queridos padres que tanto sacrificio han hecho por mí.—*Reynita.*

Sería poder olvidar a la mujer que juró amarme eternamente, y luego, ¡triste desengaño!, después de un año de noviazgo, cuando en vísperas de nuestra unión soñaba una vida feliz, quiso la casualidad descubriera sus falsos juramentos, hasta enterarme de mucho que ignoraba. — *Un barraqueño.*

Mejorar de posición financiera para declarar mi amor a la que amo en silencio por no atreverme a confesárselo, temeroso de su rechazo.—*Tucumano con $ 230 de sueldo.*

Sería que la empresa del Ferrocarril Pacífico se acordara de mí y me trasladara a Mendoza, para poder estar con mis padres, que son bastante viejos.—*J. A. B., Palmira.*

Mi mayor felicidad sería que se borrara de mi mente el recuerdo de un jovencito mendocino, a quien amé más que a mi madre desde que era casi un niño porque le creía de una alma grande y noble.—*La 55.*

El hombre que constituye mi sueño

Mi ideal soñado es un joven honrado y trabajador, que posea las cualidades de un hombre y que ame con locura a su eterna compañera.—*26 abriles.*

Es aquel cuyo carácter apacible y bueno sepa endulzar las horas de esta amarga existencia mía, hacer de la vida un edén, un paraíso. ¡Ese es mi ideal! Su físico, el entallado del saco, que baile tango o no, poco me importa; eso sí, lo quisiera rico, inmensamente rico; pero no en dinero, sino en hermosas cualidades, esas riquezas del alma (tan escasas hoy día), esas son las que ambiciono para poder formar un hogar feliz y que más tarde terminen la obra unos pebetitos enrulados y traviesos, y chau.—*Uruguaya (E. Ríos).*

El hombre que constituye mi sueño es aquel morocho alto, de ojos grandes y fascinadores, de porte elegante, cuya mirada dulce y profunda ha dejado en mi triste corazón un amor tan ardiente hacia él.—*Rubia de Palermo.*

Me llamaría la más dichosa de las chicas si mi ideal fuese como lo he soñado: un joven, regular de alto, morocho, de ojos color cielo; que sea elegante, romántico y poético como la rubia que escribe. —*Flor de Francia.*

Un hombre de 25 a 30 años; alto, morocho, de barba entera (detesto a los lampiños) y con dientes sanos y muy limpios. Como ven, no exijo nada del otro mundo, y, sin embargo, me resulta difícil hallarlo. —*Gordita.*

Mi ideal lo constituye un joven de 30 a 32 años, de regular estatura, rubio, de ojos azules, que le guste la música, el teatro y las flores como a mí; que sea celoso, porque sin celos no hay amor, y que sea rusito.—*La gordita de los 23 abriles.*

El joven que constituye mi sueño es aquel ingrato rubio, de cabello castaño y ondulado, de miradas profundas, que supo despertar en mi tierno corazón de niña las primeras emociones del amor.—*Corazón que sufre.*

El ideal que mi soñadora mente se ha forjado es un simpático morochito, bueno y cariñoso y que ame eternamente a la que será su fiel compañera.—*Morochita.*

Mi ideal es un joven de 26 a 30 años, de regular estatura, que me quiera como yo a él y paseamos en auto todos los domingos; que sea bromista y muy cariñoso, así lo desea—*Lunar de Hugues.*

El hombre que constituye mi sueño es un joven alto, elegante, tez blanca y ojos azules, que con su sonrisa picaresca ha cautivado mi corazón y ha hecho encender por primera vez en mi pecho la llama del amor.—*Paraguaya tristona.*

Mi ideal que mi mente se ha forjado es un simpático joven de 24 a 25 años, alto, delgado, de cabello y ojos castaños, que con su mirar tierno y cariñoso supo cautivar el joven corazón de una chica de—*Bolívar.*

El hombre ideal que me he forjado debe reunir este conjunto de cualidades: el carácter de los ingleses, la energía de los belgas, la filosofía y perseverancia de los alemanes, la audacia de los rusos, lo comercial de los yanquees, lo alegre de los italianos, la constitución física de los turcos, lo romántico de los franceses, la gracia de los españoles y de los argentinos; que los ojos tengan el color de su gloriosa bandera; en blancura, que sea la oriunda de los griegos. Este es el único que puede hacer feliz a—*Cachirla.*

Mi ideal soñado lo constituye un joven alto, elegante, rubio, simpático, cabellos ondulados y ojos negros y soñadores; que sea muy amante de la música, y, por último, amable, cariñoso y de procederes correctos, y que ame con delirio a la que ha de ser su eterna compañera.—*Violeta del prado.*

¿Cuál es en mi concepto la mujer ideal?

Mi ideal sería encontrar una joven de 16 a 18 primaveras, algo simpática, rubia con ojos negros y una hermosa cabellera, y si es pobre mejor, yo también soy un triste empleado.—*El Toni.*

Una joven modesta, de sentimientos nobles, de alma pura y sensible, y que sepa corresponder a los cariños que le prodigara un morocho desconsolado de noble corazón.—*Morocho desconsolado.*

Mi ideal lo constituye una joven que sea pobre, pero muy laboriosa y que sepa amar al que será su eterno compañero de hogar.—*M. B.*

La simpática morocha de ojazos negros que supo hacerme esclavo del corazón y que con su indiferencia me destroza el alma.—*R. H.*

Es una señorita cultora del divino arte de Murillo que suelo ver algunas tardes asomada al balcón, cuando regreso de mi labor, y que con sus hermosos ojos ha subyugado mi corazón.—*Tucumano.*

Mi ideal es aquella chica de ojos verdes y profundos como aquellas aguas estancadas. Esos ojos inspiran compasión, parecen decirme: ámame, porque me muero, y, efectivamente, la luz se ha muerto en ellos. Son muy suaves y hablan de sufrimientos resignados, están hechos para cantar lo triste del amor, cuando las lágrimas nos empañan las pupilas.—*Lirio blanco.*

Mi ideal lo constituye una joven que no es muy linda ni muy fea, pero simpática y trabajadora, y que sepa amar al que va a ser su eterno compañero.—*Antonio B.*

Mi ideal lo constituye una chica de regular estatura; de modito muy callado; su color del cutis es blanco; sus ojos son pardos y atrayentes, que con los cuales ha cautivado por completo a mi corazón.—*Rubiecito de Azul.*

El ideal por mi mente eternamente acariciado es la simpática y para mi preciosa morochita de ojos negros y seductores; de un mirar dulce y profundo, que supo cautivarme con sus encantos y atractivos. ¿Me será dado descifrar el arcano que encierra su corazón?...—*Fernando.*

Una hermosa mujer rubia, de ojos negros y seductores, más bien baja, no muy delgada, de andar cadencioso y elegante, de conversación atractiva, de risa franca y alegre, y una voz tan melodiosa que, unida a su carácter bondadoso, hacen de ella una Venus.—*Alfredo G. V.*

Mi ideal es una morocha de ojos negros, que sea humilde, pero educada; no importa que sea pobre, con las condiciones que sea buena y que sepa hacer dichoso al que ha de ser su cordial compañero. —*C. J. G.*

El ideal que mi mente se ha forjado es una simpática rubia, de regular estatura, ojos grandes y expresivos. Puntual en sus tratos, amable en su conversación; que deteste el baile y el lujo y que no sea vanidosa, y, por último, que ame con verdadero amor al que ha de ser su eterno compañero.—*Morochita de Berazategui.*

Es la adorable rubiecita de tierna y expresiva mirada que exterioriza la belleza de su alma y despertó en mi espíritu el primero y único amor, significando para mí toda la belleza y encanto de la vida. A pesar de ello, primero por una cortedad inexplicable, aunque motivada quizás por las dudas y recelos de la primera pasión; más tarde por una serie de circunstancias contrarias, no pude confesarla nunca el fuego del amor que ardía en mi pecho.—*Belisario Correa (h.).*

Confidencias

Para Alma solitaria:
Dentro del círculo de sus aspiraciones le será fácil hallar quien se interese por esa almita solitaria; para que compruebe de que es así, en realidad, le ofrezco mi alma, solitaria también, y que ha tiempo acaricia un ideal cual el suyo; no soy rico, pero poseo una carrera muy noble, y creo que llegaré a hacerla feliz lejos del mundanal ruido.—*Militar de la "Naval".*

Para E. F.:
Permíteme que te haga una pregunta, a la que creo darás una respuesta:
¿Estás en tu sano juicio? ¿Has pensado bien lo que significa tu mayor felicidad? ¿Crees que quedarías contenta (o contento) después de haber estrujado ese corazón que dices? ¿No sabes que la venganza es sólo para los cobardes?
Yo creo que si no cambias de parecer, nunca serás feliz.—*Grano de arena.*

Para Miguel solitario:
El ideal de mujer que tienes forjado, ha merecido, de mi parte, ser leído dos veces.
Esto equivale a decirte que eres un hombre de claro entendimiento y hermoso corazón. Cualidades que carecen la mayoría de los hombres. Ellos no comprenden que la mujer, realmente mujer, es toda alma. Que la halles, en realidad, y que seas feliz, es mi deseo.—*Enriqueta Sh. R., Rosario.*

A Rubia C.:
Sus aspiraciones son de fácil realización si abriga propósitos sinceros.
El dinero es un abismo que obstaculiza la realización de las ambiciones soñadas por viciosos o usureros, pero no admite valor cuando el amor se coloca frente a él.
También sueña con una compañera pobre, pero hacendosa y de elevados sentimientos morales.—*Lirio rojo.*

A Los orgullosos:
Vosotros, los orgullosos, los que anteponéis vuestra vanidad a los más puros sentimientos, que ocultáis vuestro amor como un delito, porque creéis que amando os humilláis y sois causa muchas veces de vuestra propia desventura; ¿no se os ha ocurrido alguna vez recordar esta hermosa máxima de Cristo? "El que se humilla será ensalzado y el que se ensalza será humillado".—*Chiquita triste.*

Para Gitana:
Concibo que es muy triste la ausencia para un ser que ama; la nostalgia y el tedio suelen, a veces, turbar la paz del alma. Pero cuando en medio de la soledad, un rayo de luz viene a iluminar nuestra perdida esperanza, la distancia se acorta, el corazón se alegra, el espíritu reacciona. Por eso cuando dos seres humanos llevan consigo la fe y la esperanza, unidos por el irrompible lazo de un amor puro, son felices en la tierra.—*Gitano.*

Un nuevo amor para poder olvidar... Cuando el amor traiciona y la ilusión se muere... Cuando la fe se pierde y la realidad nos hiere. Cuando la esperanza huye y un corazón de 22 años llora el derrumbe, de muchos ensueños, sólo el eco de la vos amada vuelve a levantar el espíritu caído: ¡Ven!, tú u otro cualquiera, bueno y digno... ¡ámame y seré feliz!...—*Rosarina que sufre...*

A Flor del bosque:
¡Pobrecita!... tiene usted razón de lo que dice, pero piense que en un tiempo fueron ustedes las más admiradas (si es usted morocha), y por eso a cada santo le toca su turno; pero no pierda cuidado que no se quedará para vestir santos, porque siendo (si lo es) bella como un ángel puede estar conforme y no precisará volverse rubia de la noche a la mañana por la razón de que todavía hay jóvenes que admiramos a ese cutis morocho.—*Uno que las entiende.*

A Maestrita C. P.:
Si al encontrarte lejos de mí detestas la alegría y las diversiones por la tristeza, te voy a dar un consejo, y éste es, que te diviertas y deja de pensar en tu "tonito" porque él no te ama.—*Estudiante A. J.*

A Alma solitaria:
Cree usted encontrar en la soledad su felicidad, reflexione (yo no lo creo).
Como usted, he sufrido desengaños, por expresarme con sinceridad; por eso no pierdo las esperanzas de encontrar un corazón que me comprenda y que sea honrado, ¿lo encontraré?—*Sincero.*

= INVENTOS ÚTILES Y SUGESTIONES PRÁCTICAS =

SOLDADURA ELÉCTRICA.—

La soldadura por fusión eléctrica es el método en que se emplea un arco eléctrico como origen del calor para la unión autógena del metal ferroso. En general hay tres procedimientos de soldadura por fusión eléctrica:

(1) El arco de carbón,
(2) El arco de metal, y
(3) El casi arco.

El arco se produce entre la barra metálica — en algunos casos cubierta con un fundente y en otros casi desnuda — y la obra, empleando una densidad de alta corriente y produciendo un arco para obtener el calor necesario, el cual transmite a una pequeña parte de la superficie en reparación un calor suficiente para hacer la soldadura. Al mismo tiempo se agrega una gota de metal derretido del electrodo de acero y algunas veces el material es luego batido a martillo para cerrar los espacios; mientras que el casi arco es producido entre una barra metálica cubierta con una capa de escoria indestructible y permanente que, al obrar como un cuerpo no conductor, permite que el electrodo sea usado en contacto inmediato con la obra, necesitando así una densidad de corriente más baja para producir la requerida fusión del metal. La cubierta, cuando se halla en estado de fusión, produce una escoria ácida, la cual no sólo limpia el metal de la soldadura privándole de óxidos, sino que obra además como un conductor secundario de electricidad, permitiendo al operario el mantener una corriente continua de metal fundido que afluye a la soldadura. La soldadura producida de esta manera no requiere ningún martilleo subsiguiente para que se produzca una junta homogénea; por consiguiente la obra es continua y mucho más rápida. Es interesante hacer constar que, en lo que hasta ahora nos es dado a conocer, la única substáncia cubridora que produce estos resultados es el amianto azul.

Un hecho realizado y puesto en práctica en 1920 por medio de la soldadura eléctrica de casi arco, ha sido la construcción de un buque de acero para navegación de altura, sin emplear un solo remache.

NUEVO MATERIAL TRANSPARENTE.—

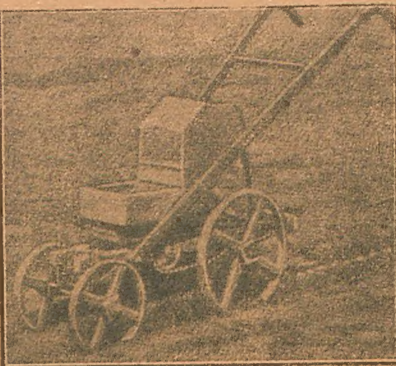
Trátase del "Spondite", material flexible, ligero y transparente en hojas delgadas, que puede arrollarse y desarrollarse fácilmente, según se desee, para usarlo. La base de este material es un alambre fino que está embebido en una película transparente mucho más delgada y ligera que el vidrio. Veinte libras de "Spondite" (la libra tiene 453 gramos) cubren una superficie que requiere aproximadamente 150 libras de vidrio; esta diferencia de peso hace posible el empleo de marcos y otros elementos de construcción, mucho más ligeros, para invernaderos, etc. No es quebradizo, y una vez colocado en su sitio está libre de roturas. Puede combarse hasta darle un ángulo cualquiera, y aun doblarse sin fractura, y la humedad y los cambios atmosféricos no le hacen efecto. Su tenacidad y fuerza le permiten resistir cualquier maltrato sin sufrir avería.

Aunque es extremadamente ligero de peso, tiene suficiente rigidez cuando es extendido para cubrir un marco o un techo, con divisiones a tres pies (el pie tiene de 30 centímetros y medio) una de otra, economizándose así mucha madera. Con el "Spondite" puede mantenerse más fácilmente una temperatura uniforme que con el vidrio, y tiene una amplia resistencia para temperaturas extraordinarias. Para criar simientes en invernaderos de propagación, como protección temporal y para marcos pequeños que protejan plantas escogidas, y para otras operaciones de horticultura, la ligereza ha resultado ser de los mejores y más completos resultados.

PLANTADORA DE CEBOLLAS QUE DESPACHA UN ACRE POR DÍA.—

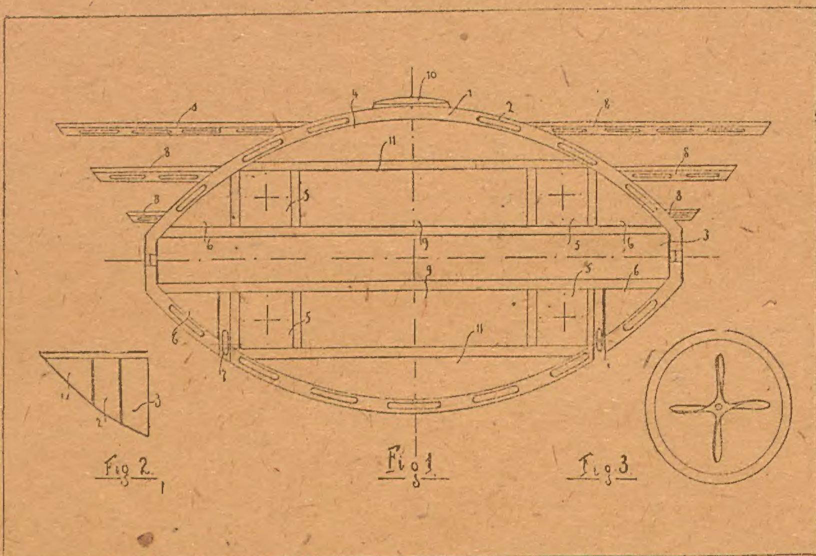
(El acre tiene 4.046 metros cuadrados; diez acres hacen cuatro hectáreas y un lote de 460 metros.)

Esta máquina, producto de la inventiva de un norteamericano del estado de Iowa,



La plantadora.

hace el surco, mide los espacios y deja caer los pies de cebolla. El mecanismo por medio del cual realiza esta última operación es operado por engranajes de rueda y cadena movidos por las ruedas traseras. La fuerza es suministrada por el operador por medio de unos mangos de arado. Detrás sigue otro trabajador con una azada, para cubrir los pies.



INVENTO URUGUAYO.—

Ha sido patentado un nuevo tipo de embarcación terrestre, aérea y marina en la república; aplicación de un sistema de locomoción de embarcaciones marinas o aéreas, cuyo inventor es el señor Arturo Mazzuca (uruguayo), que también tiene solicitada una patente para un motor a aire comprimido que funciona por sí propio en cualquiera de los elementos conocidos.

En la lámina está representado uno de los tres inventos que referimos claramente, con detalles, demostrando:

Fig. 1.—La embarcación vista en corte transversal.
Fig. 2.—Las reparticiones de los diferentes timones: laterales (1), verticales (2), horizontales (3).
Fig. 3.—El detalle de las hélices.

Como se ve, en la embarcación adopta una sección oblonga, siendo su cuerpo en dirección de su longitud busiforme. El casco (1) de acero está provisto de huecos (2) para facilitar sus ascenciones, así como sus superficies de volación o alas (8). A cada lado de la sección se hallan los canales (5) que atraviesan todo el casco longitudinalmente, y dentro de las cuales giran con el árbol las hélices (Fig. 3), dispuestas en series una detrás de otra. Inmediatos a éstos se encuentran otros (6) que atraviesan en el mismo sentido el casco, destinados a los timones. Las demás numeraciones corresponden a las divisiones de cámaras, compartimientos y puestos de máquinas; a la torre que se prolonga sobre la hechura del casco, a las amuras de babor y de estribor, etc.

Para que el aparato pueda moverse sobre la tierra o practicar los buceos del espacio o de los mares, están dispuestas las ruedas (7), que pueden ser entradas o sacadas en el casco y todas las aberturas de éste cerrarse herméticamente. La embarcación puede tener dimensiones muy grandes, pudiendo llevar todos los medios de confort necesarios.

Ciertas regiones de la Sierra Madre, en Méjico, son aún completamente desconocidas.



Agnes Ayres, en una escena de la película "Fruto prohibido"



Marc Gerard y Andrée Lyonel, interpretando una escena de "Trabajo", de Emilio Zola, adaptada al cinematógrafo



Ann May, intérprete del film



P Bariatinsky, bailarina inglesa



Dino Borgioli, tenor que actuará este año en el Colón, en "Manon"



Hilda Bayley, actriz inglesa de cine.



Una escena de la interesante película de Cecil B. de Mille, intitulada "Da que pensar".



Carina Ari, bailarina sueca



Florence O'Denishawn, artista yanqui de revistas.



Jenny Hasselquist, bailarina escandinava.

Precio del ejemplar: En la capital 10 centavos
En el interior 15 centavos

Impreso en Buenos Aires, en los talleres heliográficos de Ricardo Radaelli, para la casa editora Empresa Haynes, Maipú 393, Buenos Aires